

# MUSEOS

º 15 COORDINACION NACIONAL DE MUSEOS • CHILE 1993



Abuela Ule, de Caulín (Chiloé)

## INDICE Pág.

**Editorial** 2

**Las pinturas del Médano  
reproducidas en  
guijarros marinos** 3

**Ritos de los Collas  
en la región de Atacama** 4

**Campamentos-Talleres  
del agroalfarero en Los Vilos** 6

**Poblaciones tempranas  
en Isla Mocha** 9



**En el Beagle,  
entre cáscaras y juncos** 12

**La arqueología subacuática** 15

**Un asentamiento del arcaico  
al sur del Maule** 17

**Rescate de técnica ancestral:  
Cerámica de Caulín, Chiloé** 20

**Noticias** 23

**Museo Histórico  
de Puerto Natales** 24



DIRECCION  
DE BIBLIOTECAS  
ARCHIVOS  
Y MUSEOS

## EDITORIAL

# MUSEOS

Nº 15 - MARZO - 1993

DIRECTOR DE BIBLIOTECAS,  
ARCHIVOS Y MUSEOS  
Sergio Villalobos R.

COORDINADOR NACIONAL  
DE MUSEOS  
Daniel Quiroz L.

EDITOR  
Daniel Quiroz Larrea

ASISTENTE EDITOR  
M. Irene González

DISEÑO Y DIAGRAMACION  
JANO (Ricardo Pérez Messina)

PRODUCCION GRAFICA  
Raimy Gráfica: 6391784

ISSN 0716-7148



DIRECCION  
DE BIBLIOTECAS  
ARCHIVOS  
Y MUSEOS

**L**a cantidad de museos que existen en el país supera largamente el centenar de instituciones, número que invita a reflexionar sobre su estructura, organización y funcionamiento. Algunos dependen de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, organismo estatal que agrupa poco más de una veintena de los museos más conocidos y más visitados. Otros, no pocos, dependen de universidades, municipalidades, organizaciones religiosas e instituciones armadas. Los menos, por ahora, se sustentan en fundaciones y otras corporaciones privadas.

Esta diversidad es, al mismo tiempo, una fortaleza y una debilidad en los museos chilenos.

La necesidad de una organización que reúna los museos chilenos no es, por el momento, un tema que preocupe o que inquiete mayormente a las diversas entidades que los agrupan. Sin embargo, la necesidad de ser eficientes en el mundo de hoy los obliga a interrelacionarse con el fin de aprovechar cada uno no sólo las propias capacidades y habilidades sino también las de los otros.

Aparentemente, según una ligera inspección de lo que han sido durante los últimos años, no es hoy el momento de organizaciones internacionales, que imponen una cierta manera de ordenar y de actuar en la realidad museológica de un país, pues los beneficios de pertenecer son escasamente sentidos por quienes trabajamos en los museos de nuestro país.

No tiene sentido, tampoco, organizarse nacionalmente bajo criterios internacionales, por lo que resulta urgente buscar un camino propio, adecuado a nuestra realidad, para organizar nuestros museos y luego, una vez encontrada la manera, buscar aquellos vínculos internacionales que la inserten en una institucionalidad supranacional.

Debemos, entonces, contribuir a crear una organización que reúna los museos chilenos con la finalidad de usar adecuadamente los recursos que poseemos y de buscar coordinadamente aquello que nos falta para cumplir con los retos del próximo milenio. ☉

## PORTADA

# RECOLECCION DE CORTEZA

Todos conocen la época más apropiada para descortezar un árbol fácilmente. Son las semanas de primavera que van desde mediados de septiembre a fines de octubre, (...). Por previsión, uno que otro desprende un trozo de corteza en primavera aunque no lo necesite en el momento, pues más adelante podrá servirle para efectuar un arreglo urgente (...). Los trozos de corteza del tamaño requerido se protegen conservándolos en agua y evitando así que se sequen o deformen.



# Las pinturas del Médano reproducidas en guijarros marinos

HANS NIEMEYER

MIRE, TODOS LOS CON ESCENAS DE CAZA SON MAS CAROS PORQUE FUERON BOCETOS INSTANTANEOS...



**E**nrique Lafourcade llegó aquella tarde de abril de 1985 a nuestro campamento de la cabecera de la quebrada El Médano en compañía de Manuel Santa Cruz, nuestro mecenas. Quedó impresionado de la soledad reinante a esos 1.900 m de elevación en el corazón de la cordillera de la Costa, y de la vigencia en él del desierto absoluto, sin vida. Lo único vivo éramos nosotros mismos, los cinco constituyentes de la expedición. Ni un zancudo, mosquito o mariposa nocturna alrededor de nuestra potente luminaria a gas.

Habían llegado después de un largo viaje desde Santiago, movidos por una gran curiosidad y tal vez algún deseo de aventura, de romper con la rutina y sumirse en el silencio de esos cerros de la costa antofagastina.

Enrique hizo el esfuerzo de descender por la quebrada y conocer de cerca a lo menos de la mitad de las numerosas

pinturas que reproducen en tintes rojos escenas de arponeo de cetáceos desde balsas de cuero de lobo; de traslado de pesas capturadas mediante cuerdas o correas recortadas en los cueros de lobo. A veces es una presa, pero otras suben a dos, tres y hasta cuatro capturas cuando la ambición del cazador prehistórico marino crece. Hay escenas de caza y traslado del pez espada (albacora), del lobo de mar, de tortugas y también de caza de guanacos con arco y flecha.

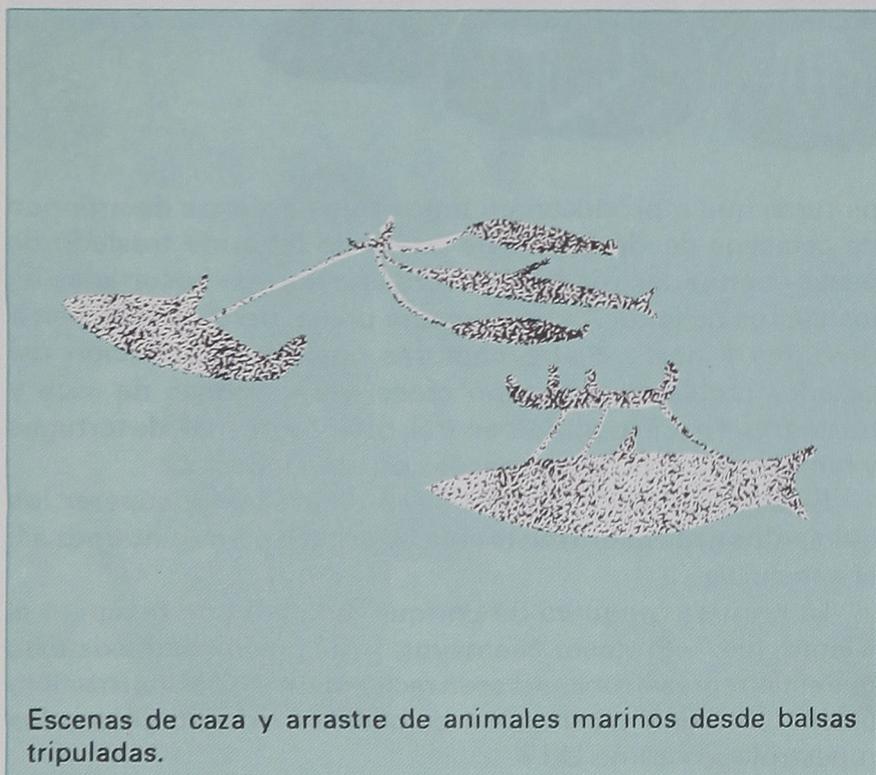
Bajar no es nada. La dificultad es la vuelta, superar los quinientos m de altura hasta el campamento. Nos juntamos allí al anochecer.

La primera pregunta de Enrique, una vez que recuperó el aliento, fue: —Profesor Niemeyer, ¿qué posibilidad existe de que estas representaciones sean recientes, fruto de una macabra broma de algún pícaro, una colosal tomada de pelo a los rupestrólogos como Ud.?

Le di todos los argumentos para demostrarle que esto no era posible. Creo que se convenció.

Pasaron algunos años. En octubre de 1990, mi amigo, el conocido cineasta científico Sergio Nuño, me invitó a participar en un programa de La Tierra en que Vivimos que comprendía en su primera etapa excavaciones en la costa de El Médano, en los aleros de Loreto, donde habíamos descubierto en 1985 pinturas parecidas a las de la quebrada y la existencia de un conchal de cierta envergadura. De paso por Taltal, mientras Juvenal Niño, productor del programa, cumplía encargos en la ciudad aproveché de saludar a dos personas entusiastas de la Arqueología y en especial, del arte rupestre. Me refiero a Maximinio Villarroel Olivares, encargado de un pequeño Museo Municipal llamado "Augusto Capdeville", en homenaje a aquel funcionario de Aduana que incansablemente hacía arqueología regional de día domingo, y don Roberto Perucci Ocampo, comerciante destacado en ese puerto. Entre muchos asuntos, me indicaron que el vecino de enfrente tenía unas piedras sueltas con pinturas. Las fuimos a ver y a fotografiar. Se trataba de unos guijarros marinos, negros o casi negros, pulidos por la resaca que llevaban pintados algunos de los más sobresalientes motivos de la quebrada del Médano. La pintura en rojo estaba incorporada íntimamente a la pátina negruzca de la piedra basáltica de modo de no advertirse al tacto un sobrerrelieve. ¿Dónde se habían encontrado? Nada menos que en el conchal del Muelle de Piedra, situado algo al norte de Taltal, el más importante de los basurales costeros que excavó Junius Bird en 1940. Fuimos a verlo. Está muy revuelto. Levantamos algunos bolones y guijarros para ver si tenían pinturas. Al fin mis guías —Villarroel y Perucci— tras unas miradas de inteligencia entre ellos, me confesaron que había en el pueblo un par de pícaros que reproducían las pinturas del Médano en esos guijarros lustrosos y ganaban unos pesos engañando a los turistas, pues los enterraban en el conchal y se ingeniaban para llevar incautos para descubrirlos. La imitación era toda una obra de arte y de ingenio.

Se demostró así que la pregunta de Enrique no era tan descabellada. ☹



Escenas de caza y arrastre de animales marinos desde balsas tripuladas.

# Ritos de los Collas en la Región de Atacama

MIGUEL CERVELLINO

**N**o sabemos a ciencia cierta el origen de estos grupos humanos que habitan distintas áreas ecológicas de la provincia de Chañaral, más específicamente en la precordillera de la Comuna de Diego de Almagro.

Se autodenominan Collas y en la actualidad quedan sólo 40 familias sumando unas doscientas personas aproximadamente, dispersas entre las ciudades de Potrerillos, El Salvador, Diego de Almagro, Copiapó y quebradas y en aguadas ubicadas entre estas localidades.

Por relaciones de parentesco, rasgos físicos y apellidos, sus vínculos apuntan hacia el noroeste argentino, donde habitan los Collas Argentinos; y hacia la zona de San Pedro de Atacama.

Este grupo étnico, prácticamente desconocido para la inmensa mayoría de los chilenos y para el Estado de Chile, fue diezmado con el desarrollo de la minería de la zona. Con la instalación de las faenas de Potrerillos, en los albores de este siglo (1913) perteneciente a la Andes Mining Company, y posteriormente con la explotación del mineral de El Salvador, los Collas fueron brutalmente explotados, diezmados y expulsados de su hábitat natural, con la finalidad de apropiarse de las aguas surgentes en las alturas de la cordillera, entubándolas y transportándolas a los centros mineros antes mencionados. Así murieron los últimos Collas. Hoy son fantasmas del pasado que deambulan en una gran zona que les perteneció.

La cosmovisión Colla del mundo, su base ideológica y religiosa, los acerca a los indígenas del norte de Chile. Su



"Floreo" del ganado menor de los Collas.

concepción personal del universo y de la humanidad perdura en la conciencia del pueblo andino. A través de sus fiestas privadas en el hogar y en la montaña, podemos percibir las prácticas religiosas andinas unidas a la religión cristiana.

No cabe duda que la religiosidad popular manifestada en el presente, tiene sus raíces en el pasado. La Virgen María es el símbolo del encuentro y fusión de dos culturas: la Andina y la Hispánica. Ella confluye el culto a la Madre Tierra de los indígenas y la devoción mariana de los españoles. Hay una relación simbólica de tierra-mujer-fertilidad-vida-sacralidad.

La práctica casi permanente de sacrificios humanos, rituales a la deidad en el pasado (religión celeste y posterior culto solar) se transformó en ritos, ofrendas y oraciones a la Pachamama, apacheta a la Virgen y al Santo Patrono.

Los principales ritos utilizados en la actualidad son:

1. El **floreo**. Consiste en colocarles flores de lanas teñidas de rojo en las orejas de los animales (cabras, burros, mulas). El trabajo de confeccionar las flores es femenino y el floreo, mixto. Este rito tiene por finalidad solicitar protección para los animales y fue realizado recientemente en la estancia Asientos, el día 22 de diciembre, ceremonia que no se hacía en varios años y que fue revivida por un grupo de investigadores que estamos haciendo un video de la comunidad Colla.

2. Las **señaladas**, que consisten en cortar un pedazo de la oreja del animal, de cierta manera identificatorio de cada familia, y luego enterrarlo en el centro del corral. Su finalidad es pedir multiplicación de los animales.

3. Los **convidados** consisten en una participación masiva de las familias reunidas en alguna majada. En procesión se lleva a la Virgen María en andas hacia un calvarito que es un lugar sagrado, un oratorio. Se utilizan elementos detonantes, banderas, instrumentos de percusión (como la caja chayera), y de viento (pito, armónica y corneta), además de bailes alrededor del oratorio, y cánticos de "baguala".

4. La **capadura**, junto con el **floreo** y la **señalada**, por lo general se aprovecha la oportunidad de capar a los machos con la finalidad de engordarlos y venderlos a mejor precio.

5. La **vilancha**, consiste en el sacrificio de un animal. También junto al **floreo**, **señalada**, y **capadura**, otro de los ritos es el **degollamiento de un macho cabrío al centro del corral**. Una vez degollado el animal, lo toman entre todos los varones y se hacen aspersiones con la sangre, en círculo. La

manera de caer y tomar forma la sangre en el suelo, indicaría buen o mal año para el ganado. Luego de degollar al animal, se procede a arrancarle el corazón que, aún palpitante, se entierra en un hoyo junto con la sangre restante, en el centro del corral. Con rogativas, y tomando vino y cerveza en tacho, finalmente se ofrenda a la Pachamama.

La **caja chayera**, instrumento de carnaval y símbolo de expresión musical,

utilizada al final de las fiestas religiosas, encierra todo un planteamiento de la cosmovisión del hombre andino: el primer círculo, corresponde a la parte externa de la caja, el círculo interno representaría el sol, las líneas que unen ambos círculos serían **los rayos del sol**; las cuatro flores representarían el producto de la tierra y quizás los cuatro puntos cardinales, y finalmente la cruz, una deidad. ☼



"Vilancha". Entierro del corazón del animal y aspersión de la sangre.

# Campamentos-Talleres del agroalfarero en Los Vilos

DONALD JACKSON

**E**n el marco de las investigaciones del proyecto «Patrones de Asentamientos, Subsistencia y Cambios Secuenciales en las Ocupaciones Prehispánicas de la comuna de Los Vilos, Provincia del Choapa» (FONDECYT 91-0026), las prospecciones han permitido relevar un total de 103 sitios arqueológicos de diversas funciones, correspondientes a ocupaciones tanto Arcaicas como del Agroalfarero, entre ellos algunos asentamientos

que identifican talleres líticos asociados a actividades de campamentos, los cuales son objeto del presente estudio.

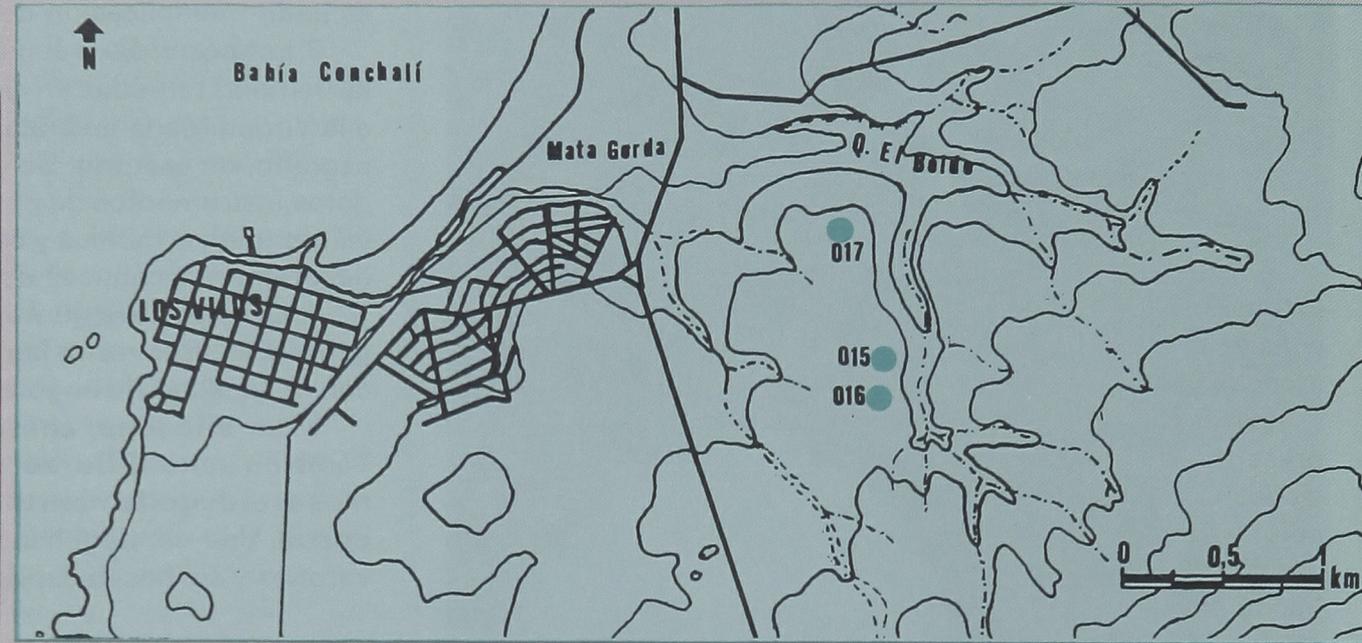
Estos sitios no pueden ser tipificados únicamente como talleres líticos, pues algunos de sus rasgos y evidencias culturales indican que actividades ajenas a la elaboración de instrumentos líticos y propias de campamentos habitacionales, fueron también desarrolladas.

Las particulares características, en cuanto a emplazamiento, componentes artefactuales y desechos alimenticios, sugieren que se trata de asentamientos de singulares rasgos funcionales, que definen especificar estrategias en la explotación de recursos.

Para el estudio de estos sitios, se procedió a su ubicación cartográfica (Escala 1:25.000) y a través de una ficha de registro protocolar se describieron sus características. En dos de los sitios se realizaron restringidas recolecciones selectivas de evidencias superficiales diagnósticas para fines comparativos, y en el tercer sitio, se procedió a un muestreo sistemático intensivo a través de cinco cuadrículas de 2 x 2 m, recolectando la totalidad de la evidencia superficial, con el fin de obtener una muestra cuantitativamente comparable. Por otra parte, se efectuaron cuatro pruebas de pala, hasta una profundidad de 50 cm para constatar evidencias en depósito, sin embargo, resultaron infructuosas. Una planimetría a brújula y cinta del sitio, permitió definir sus límites y ubicar las unidades de recolección y las pruebas de palas.

Los tres talleres líticos asociados a actividades de campamento (L.V. 015, 016 y 017), se encuentran ubicados aproximadamente a 3 km al este del pueblo de Los Vilos, donde el clima es de estepa con nubosidad abundante (Fuenzalida, 1965),

Ubicación geográfica de los sitios estudiados.

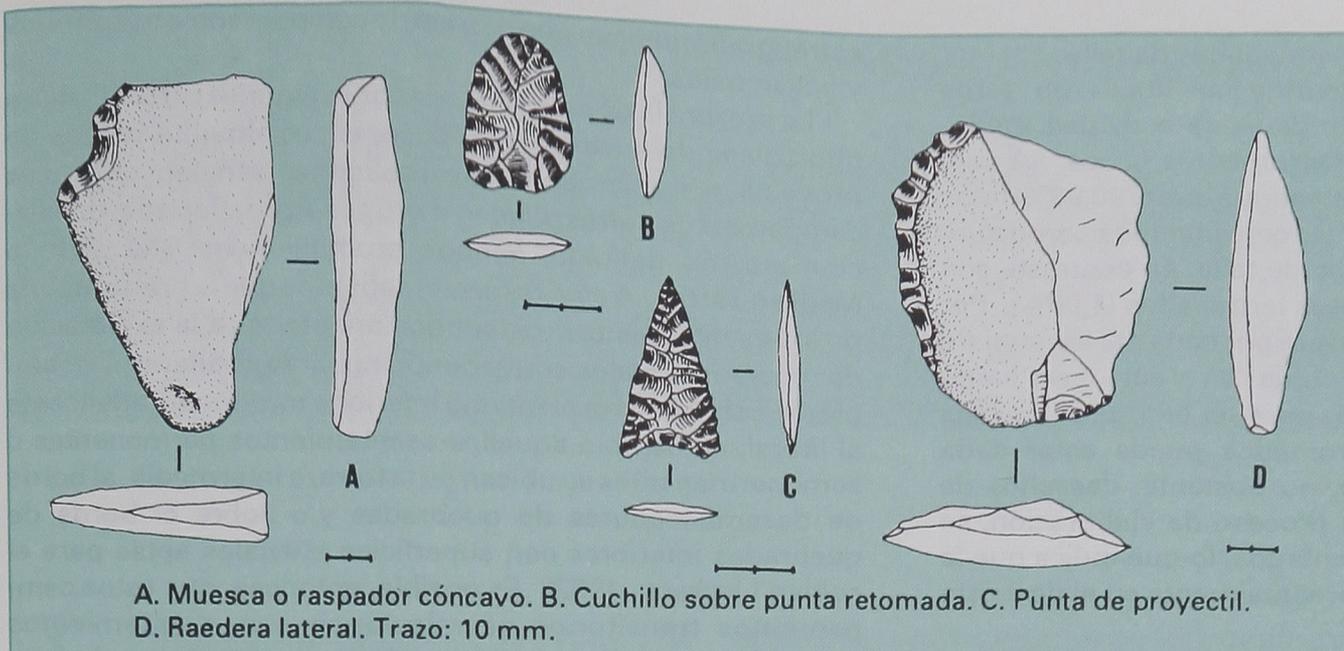


caracterizado por niveles intermedios a bajos de precipitaciones (265 mm anuales) y por promedios altos de humedad relativa (14,8%) y nubosidad. La vegetación corresponde a la formación de estepa costera de arbustos y hierbas mesófitas (Fuenzalida, 1965).

Su localización ocurre sobre el margen oeste de una quebrada de fuerte pendiente que corre en dirección sur-norte, desembocando en una quebrada más intensa denominada Los Boldos. Ambas presentan un ligero curso intermitente que permite la existencia de una densa vegetación arbórea y arbustiva, que a su vez concentra la fauna local.

Los sitios se encuentran emplazados muy próximos al borde de la quebrada, sobre una unidad geomorfológica reconocida como Terraza Marina Alta, que forma parte de las planicies litorales, ubicadas al pie del barranco de la cordillera de La Costa, y sobre la cual existen depósitos eólicos de paleodunas estabilizadas (Varela, 1979). A este respecto, los sitios se emplazan en hondonadas, formadas por dunas «Arco», de forma ligeramente ovoidal y delimitadas por arbustos que han poblado la cúspide de la duna a modo de «nebkas» o acumulaciones de arena colonizadas por vegetación natural (Borgel, 1963). Estas hondonadas pudieron ser posteriormente acentuadas por procesos eólicos, haciéndolas más profundas y por tanto protegidas del viento, lo que seguramente motivó su selección para los emplazamientos, además de estar en directa relación con los recursos próximos de la quebrada.

El sitio L.V. 017 se ubica muy cerca de la confluencia de las dos quebradas (31°54'16" de longitud sur y 71°28'44" de longitud oeste) y sobre una cota de 75 msnm. El emplazamiento corresponde a la hondonada de duna más pequeña, con una



A. Muesca o raspador cóncavo. B. Cuchillo sobre punta retomada. C. Punta de proyectil. D. Raedera lateral. Trazo: 10 mm.

extensión de 42 x 33 m, sin embargo, muy erosionada eólicamente, como así lo atestigua la presencia de sedimentos arenosos consolidados en el fondo de la misma.

Las evidencias culturales son escasas y dispersas, salvo la presencia de dos concentraciones, bien focalizadas y distanciadas entre sí, de fragmentos de cerámica monocroma, de color pardo oscuro con antiplástico grueso y gris alisada, con antiplástico fino de carácter no diagnóstico. Los instrumentos líticos incluyen núcleos poliédricos de lascas, derivados de núcleo (lascas) sin modificaciones intencionales, instrumentos sobre guijarros como tajadores y gruesos cepillos, desechos de talla menores, un fragmento distal de posible cuchillo bifacial y una punta de proyectil triangular apedunculada, base ligeramente escotada y astillamiento bifacial.

Por otra parte, se registraron algunos restos de osamentas, vértebras y costillas de mamíferos no identificados, y moluscos que incluyen principalmente bivalvos, como machas (*Mesodesma donacium*) y almejas (*Eurhomalea sp.*), además de algunos gastrópodos como locos (*Concholepas concholepas*) y caracoles (*Tegula atra*).

El sitio L.V. 015 se encuentra situado casi a 1 km al sur de la confluencia de quebradas (31°54'47" de latitud sur y 71°28'32" de longitud oeste) y a una altura de 75 msnm. La extensión de este sitio es de 54 x 51 m y la hondonada presenta depósitos arenosos sueltos.

El material cultural registrado en superficie se manifiesta con una notable mayor densidad que en el sitio anterior, constituyendo una gran «concentración dispersa», sin claras diferencias de densidad. Se registraron escasos fragmentos dispersos de cerámica monocroma, pardo alisada con antiplástico grueso. Entre el instrumental lítico se evidenció núcleos poliédricos de lascas, derivados de núcleo (lascas y láminas) sin modificaciones intencionales, lascas con modificaciones marginales de función no definida, reavivados de filos a través de golpes de buriles, instrumentos sobre guijarros: tajadores de astillamiento unilateral, abultados cepillos, raspadores de borde activo convexo sobre matrices de lascas, puntas de proyectiles almendradas de base convexa, una «piedra horadada», percutores y varias manos de moler.

Los escasos restos fáunicos, probablemente de mamíferos de especies no identificadas, se evidencian en pequeñas asti-

llas y diáfisis, algunos con huellas claras de exposición al fuego. La fauna malacológica se encuentra constituida por locos (*Concholepas concholepas*), caracoles (*Tegula atra*, *Prisogaster niger*, *Acanthina monodon*, *Diloma nigerina*), chitones (*Acanthopleura echinata*), varias especies de lapas (*Fissurellas*) y almejas (*Eurhomalea sp.*).

Por último, el sitio L.V. 016 se encuentra situado a sólo unos 150 m al sur del sitio anterior (31°54'51" de latitud sur y 71°28'32" de longitud oeste), a una altura de 75

msnm y la hondonada del emplazamiento, que en una extensión de 44 x 50 m, también presenta depósitos arenosos sueltos.

Las evidencias superficiales se manifiestan densas y dispersas e incluyen algunos fragmentos de cerámica monocroma pardo alisada, con antiplástico grueso y el instrumental lítico corresponde a núcleos poliédricos de lascas, derivados de núcleos (lascas y láminas) sin modificaciones intencionales, percutores ovoidales, guijarros astillados e instrumentos sobre nódulos, tajadores de astillamiento unilateral y grandes cepillos, lascas retocadas de función no definibles, raederas, manos de moler y gran cantidad de desechos menores.

Los restos fáunicos se encuentran evidenciados por astillas y fragmentos de huesos probablemente de mamíferos, algunos con huellas de exposición al fuego, y los moluscos de encuentran representados por locos (*Concholepas concholepas*), caracoles (*Tegula atra*, *Acanthina monodon*), lapas (*Fissurellas*), chitones (*Acanthopleura echinata*) y almejas (*Eurhomalea sp.*).

En este asentamiento se realizó un muestreo por cuadrículas de 2 x 2 m, cubriendo un área de 20 m cuadrados. Su recolección superficial intensiva permitió registrar un par de trozos de cerámica no diagnóstica, astillas de hueso y fragmentos de moluscos (gastrópodos y bivalvos), además de 188 evidencias líticas.

Una clasificación morfo-funcional del material lítico nos permitió identificar 6 categorías, a saber: 1. Puntas de proyectiles (1/0,53%); 2. Muesca o raspador cóncavo (1/0,53%); 3. Lascas con modificaciones intencionales (2/1,06%); 4. Derivados de núcleo sin modificaciones intencionales (107/56,91%); 5. Desechos de talla 62 (32,97%); y 6. Núcleos poliédricos de lascas (15/7,97%).

Las materias primas empleadas incluyen rocas silíceas con una gran variedad, pedernal, basalto (?), cuarzo, granito y otras rocas no identificadas, algunas locales y otras alóctonas, en general cripto-cristalinas, de grano fino y de adecuada fractura para la elaboración y uso de instrumentos.

La frecuencia de tales categorías, de acuerdo a su distribución por cuadrículas, no varía en gran medida, salvo la clara menor presencia identificada en la Cuadrícula C1, las restantes tienen gran similitud y las ligeras desproporciones

no permiten discriminar áreas diferenciadas de talla.

Las características de las evidencias líticas en estos asentamientos muestran con claridad una actividad predominante de procesamiento de instrumentos líticos. A este respecto, el muestreo superficial atestigua que el 98,93% de las categorías identificadas pueden ser consideradas como sub-productos y desechos del proceso de talla, en contraste con una baja presencia de instrumentos terminados (1,06%). Por otro lado, la baja proporción de lascas por cada núcleo sugiere que numerosas lascas fueron obtenidas en el sitio, pero luego trasladadas a otros asentamientos para ser utilizadas. La baja presencia de instrumentos terminados puede estar dada también por el ulterior traslado, no obstante, desechos de retoque por presión y piezas en proceso de elaboración, se encuentran escasamente representados, lo que indica que la actividad de talla se centró fundamentalmente en el desbaste de núcleos.

La variedad de materias primas utilizadas, así como las formas bases (nódulos ovoidales) empleados en los núcleos, muestran que fueron obtenidas en la quebrada inmediatamente adyacente a los sitios donde hemos registrados las mismas materias primas, lo que debió implicar que éstas, en sus formas bases, fueron recolectadas al fondo de la quebrada y luego trasladadas a los asentamientos sobre la terraza. Esta situación refleja una singularidad relacionada con la funcionalidad de estos asentamientos, pues perfectamente podrían haberse desbastado los núcleos y elaborado instrumentos en el fondo de la quebrada, sin necesidad de trasladar las materias primas.

La escasa presencia de cerámica sugiere la preparación de alimentos, lo que se asocia a los restos de moluscos y a osamentas, algunas de ellas con huellas de exposición al fuego, así como a rocas graníticas que muestran indicios de hollín implicando algún tipo de fogón.

Los restos malacológicos, tanto bivalvos como gastrópodos, fueron necesariamente recolectados en el sistema litoral y trasladados a los asentamientos para su consumo. Las evidencias faunísticas implican la caza y destazamiento de algunos mamíferos que fueron parcialmente consumidos en los sitios.

En estas actividades de procuramiento, preparación y consumo debieron intervenir algunos instrumentos líticos, tales como puntas de proyectiles, cuchillos y lascas de filos vivos, cuyos indicios de micro-huellas de uso atestiguan su empleo como instrumentos para distintas funciones. Algunos implementos de molienda sugieren actividades de recolección y preparación de alimentos vegetales.

La ubicación y emplazamiento de los sitios, al borde de una quebrada con recursos litológicos, maderas, vegetales posiblemente comestibles, diversidad faunística, así como la fuente de agua, se encuentran estrechamente vinculadas con los asentamientos de donde se orientó la explotación de recursos. En este sentido, estos sitios, no pueden ser entendidos exclusivamente como talleres, donde además se preparó y consumió alimento durante las labores de procesamiento de instrumentos líticos. Por el contrario, es más congruente sugerir que tales asentamientos tienen un carácter de «campamentos logísticos», orientados a la explotación de diversos recursos de quebrada. Por otra parte, la escasa e incompleta evidencia cultural en tales asentamientos, así como la ausencia de estructuras estables o evidencias de depósitos culturales en

estratigrafía, indican que se trata de campamentos transitorios y ocasionales.

La presencia de cerámica, así como algunas características tipológicas del instrumental lítico, especialmente puntas de proyectil e implementos de molienda, señalan que tales campamentos corresponden a grupos Agroalfareros, de filiación aún no definida, aunque probablemente del período Medio o Tardío. A este respecto, sabemos que la gran mayoría de los asentamientos transitorios orientados a la explotación de recursos litorales correspondiente al Agroalfarero, se emplazan sobre la terraza marina inferior e intermedia adyacente al litoral, en cambio aquellos asentamientos permanentes o semi-permanentes se ubican en la terraza intermedia, al borde de desembocaduras de quebradas y/o sobre el borde de quebradas interiores con superficies aluviales aptas para el cultivo (Jackson, 1992). Es posible, entonces, que estos campamentos transitorios se relacionen con asentamientos Agroalfareros permanentes o semi-permanentes, que hemos ubicado hacia la desembocadura de Quebrada El Boldo, de donde se explotaron recursos desde campamentos logísticos emplazados próximos a la línea litoral, orientados a la explotación de moluscos, y en aquellos ubicados en quebradas interiores, dedicados a la explotación de recursos propios de este medio.

Aunque falta prospectar más intensamente estas quebradas, pareciera que asentamientos como los descritos, manifiestan una red de campamentos logísticos, orientados a la explotación de recursos de quebradas y que son complementados con los adquiridos en el litoral, obtenidos desde otros campamentos interrelacionándose directamente con asentamientos permanentes.

## AGRADECIMIENTOS

Compromete nuestra gratitud Roxana Seguel y Bernardita Ladrón de Guevara (Centro Nacional de Conservación y Restauración) y Susana Aguilar (alumna Departamento de Antropología, Universidad de Chile), por su colaboración en los trabajos de terreno y laboratorio. ☺

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- BORGEL, REYNALDO. 1963. Las Dunas Litorales en Chile. Instituto de Geografía, Sección Aplicada, *Publicación N° 3*, Universidad de Chile, Santiago.
- FUENZALIDA, P. 1965. *Clima: Geografía Económica de Chile*. Corfo, Santiago.
- FUENZALIDA, V. 1965. *Biogeografía: Geografía Económica de Chile*. Corfo, Santiago.
- JACKSON, DONALD. 1992. Arqueología de Los Vilos. *Revista Museos N° 12*, Coordinación Nacional de Museos, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago.
- VARELA, JUAN. 1979. Geología del Cuaternario de la Región de Quebrada Quereo, Los Vilos. Provincia del Choapa, IV Región. *II Congreso Geológico Chileno*, I.I.G. Tomo III, Arica.

# Poblaciones tempranas en Isla Mocha (Siglo XIV AC)

DANIEL QUIROZ, MARCO SANCHEZ

**L**a Isla Mocha, situada frente a Tirúa, a 35 km de las costas de la Provincia de Arauco, se encuentra en la actualidad habitada por casi un millar de personas, descendientes en su mayoría de antiguos campesinos de la zona central del país, que llegaron como inquilinos a fines del siglo XIX.

A mediados del siglo XVI, época de su reconocimiento por los europeos, la isla estaba poblada por grupos mapuche cuyo número superaba los 800 individuos (Bibar 1979 [1558]: 176). Entre 1685 y 1687 los españoles trasladaron a todos los indígenas a orillas del Bío-Bío, dejando la isla completamente deshabitada (Quiroga 1979 [1692]: 46). Restos de estos grupos agroalfareros se encuentran diseminados por todo el perímetro exterior de la isla.

Una de las principales interrogantes de nuestros estudios<sup>1</sup> sobre el poblamiento de Isla Mocha se relaciona con la posibilidad que estos grupos mapuche sean sus primeros habitantes o bien que hubieran sido precedidos por otros grupos, culturalmente diferentes. El hallazgo, en nuestras prospecciones y sondeos de 1991, de un sitio muy diferente de los otros, sin cerámica, nos daba una oportunidad de responder esa pregunta.

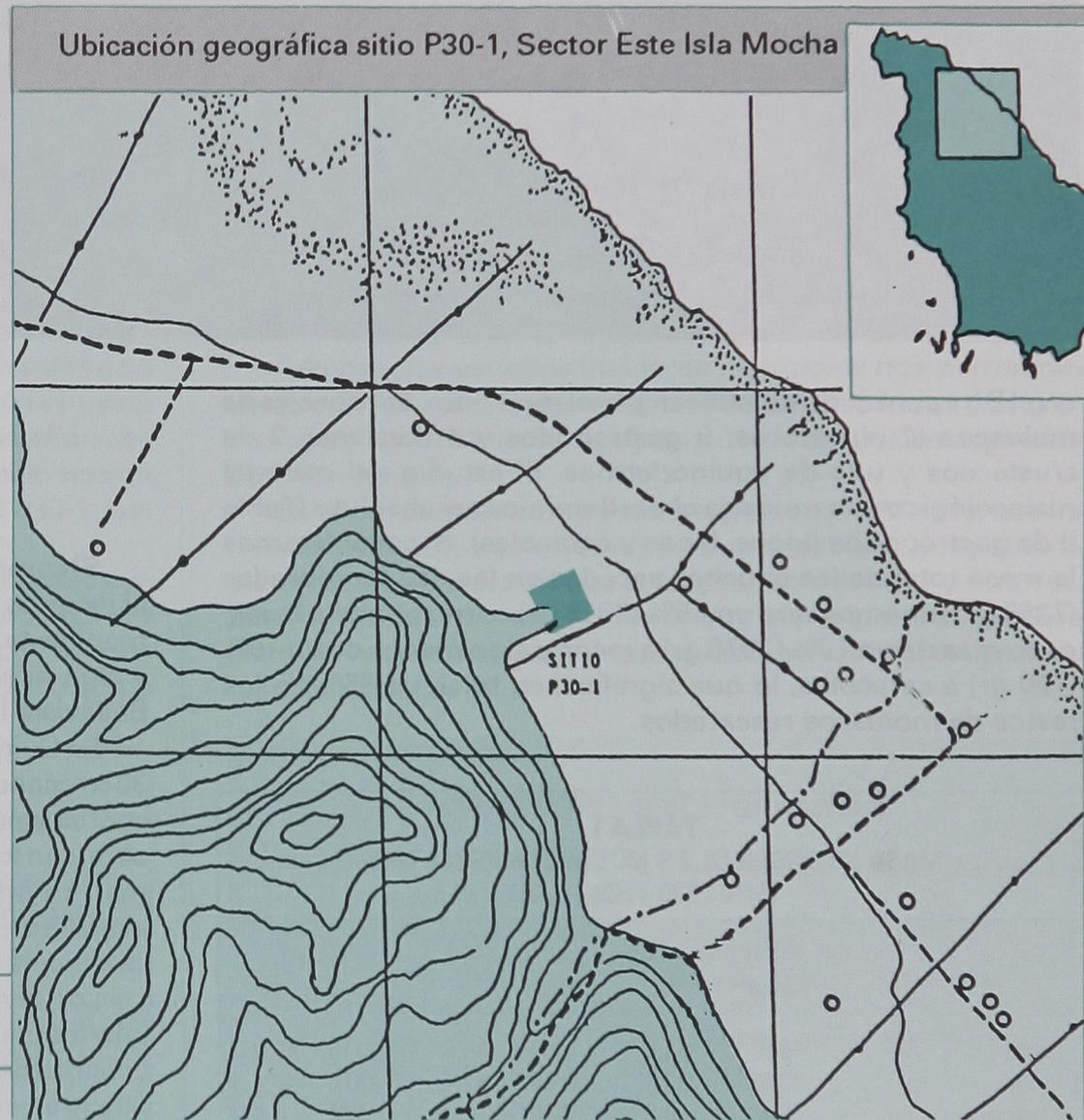
## SITIO P30-1, ISLA MOCHA

El sitio denominado P30-1, se encuentra ubicado en la parte oriental de la Isla Mocha, en la Parcela 30, propiedad de la Sucesión Moya-Aguirre, sobre un promontorio rocoso entre la línea de los bosques y un acantilado muerto que nos habla de niveles oceánicos más altos que los actuales, a unos 30 msnm y a 850 m de la línea de costa (Lámina I).

Entre 1991 y 1992 excavamos dos cuadrículas de 2 x 2 m (C91, C92), separadas por 50 cm, en lo que pensamos debe ser

1. Este trabajo forma parte del Proyecto Fondecyt 92-1129, **Estrategias adaptativas en ecosistemas culturales insulares: el caso de Isla Mocha.**

Ubicación geográfica sitio P30-1, Sector Este Isla Mocha



un área bastante marginal del sitio. Estratigráficamente pudimos distinguir claramente dos niveles: uno superior (A), compuesto de material de relleno de origen probablemente eólico, de altura variable (entre los 50 y los 5 cm), con muy escasos restos de fauna y que podría definirse como no-cultural, y otro inferior (B), que corresponde a un conchal muy homogéneo, con una potencia media de 45 cm, donde predominan las lapas, locos y caracoles, mezclados con abundantes restos de crustáceos, peces, aves y mamíferos terrestres y marinos, de indudable origen antrópico.

Un somero análisis de los restos de invertebrados en el



nivel B ha permitido identificar, por el momento, 15 especies de moluscos (2 placóforos, 9 gastrópodos y 4 bivalvos), 2 de crustáceos y una de equinodermos. El estudio del material malacológico nos muestra el predominio casi absoluto (Tabla I) de gastrópodos (locos, lapas y caracoles). Si consideramos la masa total de las conchas sacadas en las dos temporadas (7365 gr) tenemos que un 45% (3315 gr) corresponde a lapas, poco más de un 40% (2975 gr) a locos y algo menos de un 10% (720 gr) a caracoles, lo que significa, en total, un 95% de los restos de moluscos rescatados.

**TABLA I**  
MASA Y PORCENTAJES MOLUSCOS RESCATADOS  
SITIO P30-1, C91 Y C92

	C91		C92		TOTAL	
	masa	%	masa	%	masa	%
lapas	1960	53,6	1355	36,6	3315	45,0
locos	1220	33,3	1755	47,4	2975	40,4
caracoles	335	9,2	385	10,4	720	9,8
chitones	15	0,4	35	0,9	50	0,7
choros	10	0,3	40	1,1	50	0,7
almejas	5	0,1	50	1,3	55	0,7
no identificados <sup>A</sup>	115	3,1	85	2,3	200	2,7
<b>TOTAL</b>	<b>3660 gr</b>		<b>3705 gr</b>		<b>7365 gr</b>	

A. Corresponde a fragmentos muy pequeños de restos de moluscos que no han sido aún identificados.

Entre los huesos de vertebrados encontramos restos de mamíferos, peces y aves. Por el momento sólo se ha logrado

determinar, entre los mamíferos, la presencia dominante de lobos marinos, pudúes, coipos y otras especies de roedores y la ausencia absoluta de guanacos. Los estudios de los otros vertebrados (aves y peces) recién ha comenzado.

Es interesante destacar que muchos de los restos óseos de mamíferos evidencian huellas de corte y puntos de impacto, asociados al modo de fractura de los huesos largos, lo que permite definir este registro como un producto antrópico. También hemos encontrado algunos objetos, tales como punzones y agujas, elaborados en huesos de aves y lobos marinos.

El material lítico rescatado es, desgraciadamente, pequeño y poco diagnóstico pues predominan los subproductos de la talla (lascas sin modificaciones). Entre los instrumentos de piedra tenemos dos tajadores, una cuña, un percutor y un fragmento de un probable artefacto pulido en granito.

## OTROS SITIOS COSTEROS REGIONALES

Si comparamos el registro arqueológico del sitio P30-1 con el de otros sitios costeros regionales tenemos una semejanza manifiesta con el de Quiriquina I y Quiriquina II (Seguel 1970) y algo diferente con el de determinadas capas de Rocoto I y Bellavista I (Seguel 1969; Seguel y Campana 1970).

En Quiriquina I y Quiriquina II aparecen en una capa de unos 30 cm, conchas de moluscos de grandes dimensiones (cholgaz, chorozapato, almejas y locos) y entre los restos de vertebrados, abundan los peces, las aves y, en menor cantidad, los lobos de mar. La industria lítica (pesas, puntas, cuchillos, percutores, alisadores, pulidores, entre otros) es bastante profusa, en cambio, la ósea es muy minoritaria (Seguel 1970: 42-45).

Los niveles superiores acerámicos de Rocoto I y la capa inferior de Bellavista I se caracterizan por la presencia de conchas de diversos tamaños de gastrópodos y bivalvos, y por una gran cantidad de restos de lobos marinos, aves y peces, como indicadores de la intensificación de la caza y pesca respecto de la recolección de moluscos. Entre los restos líticos aparecen nuevamente las pesas, puntas, cuchillos y raspadores (Seguel 1969: 334-343; Seguel y Campana op.cit.: 10-12).

No podemos dejar de indicar, sin embargo, que existen algunas diferencias significativas entre los sitios (presencia mayoritaria de bivalvos sobre gastrópodos en Bellavista I, lo inverso en el caso de P30-1), derivadas de los distintos biotopos costeros explotados por las poblaciones que los ocuparon. También es preciso señalar que en P30-1 no hemos logrado recuperar los instrumentos de piedra que caracterizan el resto de los sitios costeros tempranos.



## CRONOLOGIA RELATIVA Y ABSOLUTA

Con el objeto de situarlo cronológicamente, se tomaron en la temporada 1992 una serie de seis muestras (carbón y hueso) en el piso del sitio, obteniéndose tres fechados radiocarbónicos completamente coherentes (Tabla II), cuyo promedio nos da una edad de  $3287 \pm 95$  AP<sup>2</sup> (1337 AC) para el sitio P30-1, Isla Mocha.

Los sitios Quiriquina I y Quiriquina II, junto a las capas ya mencionadas de Bellavista I y Rocoto I, han sido situados por Seguel (1970: 46) entre el 1000 y el 1500 AC, lo que corresponde cronológicamente a la subetapa transgresiva conocida como

**TABLA II**  
LISTA DE FECHADOS RADIOCARBONICOS<sup>A</sup> SITIO P30-1,  
ISLA MOCHA

Nº DE LABORATORIO	NOMBRE DE LA MUESTRA	EDAD AP
Gd-4884 <sup>B</sup>	P30-925	$3270 \pm 120$
Beta-57810 (CAMS-5348) <sup>C</sup>	P30-924	$3280 \pm 60$
Gd-4885 <sup>B</sup>	P30-926	$3310 \pm 90$

A. La muestra P30-921 no fue enviada y se conserva en el Museo Regional de la Araucanía, Temuco. Las muestras P30-922 y P30-923 no fueron fechadas por el laboratorio (ver nota 2) pues la cantidad de carbón era insuficiente.

B. Radiocarbon Laboratory, Institute of Physics, Silesian Technical University, Gliwice, Polonia.

C. Beta Analytic Inc., University Branch, Miami, Estados Unidos. La muestra, al ser muy pequeña, fue tratada con el método AMS (Accelerator Mass Spectrometry) en el Lawrence Livermore National Laboratory en California (CAMS) y ajustada con carbono 13.

2. El error estimado de la edad promedio corresponde a la desviación standard de los valores superiores ( $D_i + e_i$ ) e inferiores ( $D_i - e_i$ ) de cada fechado ( $D_i \pm e_i$ ).

Second Middle Recent Submergence, que se extiende entre los 4000 y 3400 AP (Seguel y Campana 1970: 10).

Esta adscripción concuerda con los fechados absolutos que existen para nuestro sitio P30-1 y con los fechados de  $3870 \pm 80$  AP y  $3330 \pm 80$  AP para el piso y el techo respectivamente de la Capa III del sitio Bellavista I (Campana 1973: 144).

## COMENTARIOS FINALES

Provisionalmente podemos asegurar que hacia el 2000 AC habitaban el litoral araucano grupos de cazadores, recolectores y pescadores, que poseían la tecnología de la navegación, con una fuerte orientación, no exclusiva, hacia la explotación de recursos marinos (moluscos, peces, crustáceos, mamíferos y aves marinas). Estos grupos ya se habían instalado en las islas regionales (Isla Mocha, Isla Santa María, Isla Quiriquina) durante el siglo XIV AC.

Indudablemente es necesario continuar con las excavaciones en el sitio P30-1 y en otros sitios similares, no sólo en las islas sino también en el continente araucano, con el fin de conocer mejor el poblamiento temprano de la costa de la zona centro sur.

Además, los estudios insulares regionales nos permitirán esclarecer las estrategias adaptativas desarrolladas por grupos cazadores, recolectores y pescadores en áreas marginales de colonización.

Existe, al parecer, un secreto encanto en Isla Mocha, que ha llevado a hombres de diversas épocas a poblarla y repoblarla y una curiosa maldición que la ha despoblado, una y otra vez. Los mochanos hoy dicen que el que viene por vez primera siempre vuelve. Esperamos que así sea, a pesar del estigma de la maldición. ☉

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- BIBAR, G. DE 1979 [1558]. *Crónica y relación copiosa y verdadera de los reinos de Chile*. Berlin.
- CAMPANA, O. 1973. *Contribución al estudio de las oscilaciones del mar holocénico en el medio litoral del Golfo de Arauco y sus incidencias en la ocupación prehistórica costera*. Concepción, Memoria para optar al Grado de Licenciado en Antropología, Universidad de Concepción.
- QUIROGA, J. DE 1979 [1692]. *Memoria de los sucesos de la guerra de Chile*. Santiago.
- SEGUEL, Z. 1969. Excavaciones en Bellavista, Concepción. Comunicación preliminar. *Actas del V Congreso Nacional de Arqueología*, La Serena, DIBAM-Museo Arqueológico de La Serena.
1970. Investigaciones arqueológicas en la Isla Quiriquina (Comunicación preliminar). *Rehue* 3: 39-47.
- SEGUEL, Z. y O. CAMPANA 1970. *Las oscilaciones glacioeustáticas marinas holocénicas y la ocupación del litoral chileno entre los ríos Andalién y Tubul en las provincias de Concepción y Arauco. Planteamiento de una cronología relativa*. Concepción (mimeografiado).

# EN EL BEAGLE, ENTRE CASCARAS Y JUNCOS

## "CASCAREAR"

Una vez que bajamos de «Lázaro», el Land Rover de Herman, nos internamos al sur del camino por escasos metros. Ellas comenzaron a desprender corteza de árboles escogidos, buscaban troncos medianos sin nudos, utilizaban para esto un gran cuchillo, un hacha y un palo usado como cuña, lo mismo la mano.

La corteza se obtiene preferentemente del coigüe (*Nothofagus betuloides*) y se extrae a partir de árboles cuyo tronco presenta su corteza sin nudos o lisa. La incursión en el bosque tras los troncos indicados es una actividad selectiva que lleva algún tiempo. Una vez escogido y observado, se realiza una incisión horizontal del ancho deseado o aprovechable; se completa la forma, generalmente rectangular, con dos incisiones verticales y otra horizontal en la parte baja. Se presiona desde un extremo donde la corteza se desprenda con mayor facilidad, luego con el mismo implemento, hacha o machete, y con ayuda de las manos, se introducen alternativamente a madera de cuñas hasta lograr el desprendimiento completo.

## HACIENDO CANOAS

La «cáscara» se encuentra, debido al cambio estacional, en condiciones óptimas para su extracción y debe trabajarse con rapidez antes que se seque y se haga rígida o tuerza -mientras se mantiene flexible, es más fácil cortar, coser y darle forma. El producto terminado es una embarcación a escala o modelo llamado **Anan**, que se completa con los utensilios **appi** o remos y **steppa** o canasto, excepcionalmente, horquillas y arpones, que responden a «pedidos especiales».

P. Julieta ¿qué está haciendo ahora?

R. Está haciendo canoas también pue'h. Ahora se interesa en canoa, porque compran canoa igual pue'h, yo vendí el otro día, tenía siete canoas, vendí. Me quedan dos no más, me vinieron a comprar acá pue'h...» [EA 1992].

## LOS ACTORES Y EL MERCADO

Ermelinda tejía canastos con sus juncos, aprovechando de reír de Olga que «saca juncos p'a puro dejarlos secar». Cristina fabricaba remos cortando tablitas delgadas con sus anteojos puestos y un serrucho, luego marcaba una matriz y desgastaba lo sobrante con un gran cuchillo. Mientras lo hacía, bromeaba

En la Isla Navarino, frente a Tierra del Fuego, viven en una pequeña villa los «últimos yaganes»<sup>1</sup>, son los yaganes de Puerto Williams, vendiendo canastos, tejen sus vidas después del invierno.

Canoeros nativos de las islas en latitudes altas, vieron desaparecer su cultura al asimilarse, dolorosamente, a lo que europeos primero y la administración chilena después le ofrecían. Hoy día, a través de su trabajo artesanal, se pueden observar cestos y canoas como meros remedos de su pasada tradición y cultura material.

## LA TRADICION

La tradición cestera se prolonga en las ancianas desde sus primeros años.

P. ¿Cuándo aprendiste a tejer canastos?

R. ¿Canastos? Yo tenía en ese tiempo cinco años, cuando empecé a tejer canastos, pero tejía ese canastito chiquitito pero feo (ríe). Mi mamá me enseñó pue'h. ¡Teje canasto! Ya. [EA 1992].

P. ¿Hacían esto antes?

R. Bueno, las mujeres no hacían nada, siempre haciendo estas cosas pero allá (Mejillones) sí hacían canastos, canoas también porque de ahí han aprendido después todos los nuevos que están trabajando ahora ... [UC 1992].

La construcción de canoas resulta ser una práctica más actual y en ciertos casos muy reciente.

P. ¿Y las canoas?

R. Canoa. Igual canoa hice hace poco yo, Ah, ¿A ver? El año pasado no más, empecé p'oh. [EA 1992].

Ya en los '50 Lipschutz y Mostny opinan sobre el arte de la industria turística «el tradicional tipo de canoa de corteza de árboles, sobrevive únicamente como juguete en el cual se nos presenta en forma muy realista con sus arpones, remos y canastitos en miniatura ... La única industria antigua que se conserva hasta cierto grado entre ellos, es la fabricación de canastos, en una clase de pasto muy resistente en técnica enroscada». (1950: 51).

Ambas prácticas son de importancia en la sustentación de la economía familiar durante los últimos meses del año y representan estrategias adaptativas, con las que el estigmatizado grupo de descendientes participa eventualmente en la sociedad de mercado mayor.

<sup>1</sup> También «Yahgan» del nombre Yahga, según Thomas Bridges o «Yámana» como prefirió Martín Gusinde.



Foto izquierda:  
La recolección de juncos.  
Foto derecha:  
La obtención de corteza.



entre los dientes y labios aplanándolo, el trenzado se realiza en forma espiral y la confección del cesto puede tomar varias horas de trabajo.



## TEJIENDO JUNCOS

El arte de tejer juncos (*Marsippospermum grandiflorum*) se encuentra en manos de las pocas mujeres mayores aunque un par de jóvenes ya poseen gran experiencia, se trata de piezas de gran manufactura que realizan como en los tiempos remotos.

La cestería se ubicaba dentro de los oficios femeninos tras pasados de una generación a otra hasta la drástica desestructuración sufrida tras la presencia definitiva del europeo y las misiones.

En la tradición cazadora-recolector, la mujer aportaba en la recolección, utilizando para esta labor los cestos llamados *keijims* y *tauwela* según correspondiera a extracción de mariscos o frutos nativos, en cualquiera de los casos para lograr el trenzado, se «cocina» (calienta) el junco y ya blando se pasa por

## "JUNQUEAR"

Justo detrás de la base hay un «turbal», allí donde se encuentra generalmente concentrado el junco. Bajamos con Cristina y Ursula y me muestran como se saca. La extracción es simple, toman de la punta un grupo reducido de junquillo y lo tiran hacia arriba o verticalmente, el junco se desprende con el leve tirón y la operación se repite, moviéndose de lugar, buscando los adecuados. La selección finaliza con un atado del verde recurso bajo el brazo, no llevarán más del necesario o del que alcancen a trabajar.

«Ahora tengo que salir a buscar junco, estoy sin juncos pue'h. Para ir a buscar junco, tiene que ir p'acá arriba; no sé cuando. Ahora me quedé sin juncos, estoy trabajando esto no más, quiero terminar esta cuestión primero, porque tengo once canoas cortadas, a ver si alcanza». [EA 1992].



sobre un pedido especial de remos «como se hacían antes» que quería cierta agencia turística.

La tradicional cestería ha mudado su naturaleza de objeto de uso al de objeto de cambio. La producción está orientada a la venta en el mercado turístico. Las piezas se ofrecen en el muelle o en el pequeño centro comercial, a los viajeros.

P. ¿Cuándo niña?

R. Niña chica me puse a tejer eso igual ahí aprendí a tejer y canoas, esos botecitos, esos también los hacía mi tía. Ella lo hacían p'a vender, aquí no se vendía mucho, pero ella lo hacía y cuando iba p'a Ushuaia alguien ahí los mandaba ... [CC 1992].

P. ¿De cuándo viene la artesanía que ustedes hacen?

R. Bueno, eso lo hacían ellos. Yo lo alcancé a ver a mi tía, que ella hacía canastos, y la abuela Julia, ella hacía canastos ....

Es lunes, llega el Terra (Terra Australis), como a las tres. Williams duerme la siesta y, en el puerto, dos micros esperan a que los turistas se decidan a bajar del crucero e iniciar así el tour.

A la entrada del muelle, el pequeño quiosco permanece cerrado, las mujeres afuera, al frío, resguardándose del viento, ofreciendo a la vista sus canastos y canoas ... «los turistas son así», «los chilenos nunca compran, los argentinos a veces, los gringos, éstos compran todo, hasta las piedras, mientras más feo, más les gusta» [Cleofa, 1992].

P. ¿Desde cuándo trabajas con turistas?

R. Bueno, desde ahora. Como del '72 no más p'oh. 70, no '74 parece que yo vine acá y ya no me salí más ...» [CC 1992].

No hay rutina publicitaria, el stock no se renueva «los gringos compran todo», «igual salen», no hay rebajas ni regateo, el rostro permanece imperturbable, con todo, la venta es exitosa.

## COMENTARIOS FINALES

En el plano de las presiones por la existencia, un sinnúmero de elementos sociales, económicos y políticos, históricamente han contribuido a que estas mujeres mantengan una tradición en cestería, conservada casi intacta, pero transformada en símbolo y significado.

El lenguaje simbólico, acaso icónico, que se realiza en cada tramo, recuerda a una ancestral práctica, desprovista del significado original. Una realidad, suplantada por otra forma nueva, que sirve como combinación más eficiente a los requerimientos del proceso adaptativo experimentado, y de los mecanismos integrativos que supone la adquisición de un status y la participación en las operaciones del intercambio material y valórico.

Aculturados y sometidos al paulatino proceso de integración forzosa, la artesanía del junco y la corteza pueden considerarse como auténticas expresiones simbióticas de un pasado cultural atravesado por la impronta de una de las prácticas más características del mundo occidental.

Las ancianas esperan al «Terra» y no hay venta. Ahora queda esperar al famoso «buque rojo, ese grande» con la seguridad que ahí venderán ... «¡Ahí sale todo! ... y falta». [UC 1992].

## AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo se incluye dentro del Proyecto Fondecyt 90-0679 **Estudio de la adaptación humana al medio ambiente marino en latitudes altas**. Los más sinceros agradecimientos a Herman Monges por su permanente disposición y un especial reconocimiento a Ermelinda Acuña, Ursula y Cristina Calderón por permitirme conocer esta parte de sus vidas. \*

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

BRIDGES, THOMAS. 1933. *Yamana-English: A Dictionary of the Speech of Tierra del Fuego*. Eds. Missions-druckerei, St. Gabriel, Mödling..

GUSINDE, MARTIN. 1982. *Los indios de la Tierra del Fuego. Los Yamana*. Tomo II. Centro Argentino de Etnología Americana.

LIPSCHUTZ, A. y G. y MOSTNY. 1950. Cuatro Conferencias sobre los Indios Fueguinos. *Revista Geográfica de Chile*, N° 3, pg. 51.

# La arqueología subacuática

VICTOR ESPINOZA

**D**urante el último período glacial, que se sitúa aproximadamente entre los 120.000 y los 5.000 años de antigüedad, el nivel del mar descendió nada menos que 150 metros debido al gran volumen de agua que fue quedando inmobilizada en los casquetes de hielo de los continentes. Como consecuencia, el mar se retiró de la mayoría de las plataformas continentales del mundo y las tribus paleolíticas pudieron pasar por tierra de Siberia a Alaska, de Europa continental a Gran Bretaña, de la Unión Soviética al Japón y recorrer a pie la mayor parte de la distancia que separa a Asia de Australia.

Hoy en día la arqueología subacuática contribuye a que conozcamos mejor esas migraciones prehistóricas.

Se podría decir que los orígenes de la arqueología subacuática se remontan a hace un siglo aproximadamente, cuando un puñado de intrépidos arqueólogos empezaron a emplear los métodos de buceo con escafandra o a recurrir a los pescadores de esponjas para observar las ruinas o los pecios y los restos de naves naufragadas.

Los historiadores están conscientes de la enorme cantidad de material que se haya en el fondo del mar, que aún no ha sido estudiado y con la ayuda de los métodos que se utilizan en la arqueología subacuática se convierte en un importante complemento tanto para la historia como para la arqueología.

La búsqueda sistemática de tesoros histórico-cultural en el fondo del mar, comenzó con el descubrimiento del aparato de buceo autónomo por el explorador francés Jacques-Yves Cousteau y el ingeniero de la misma nacionalidad Emile Gagnan. Desde entonces la arqueología subacuática ha progresado a grandes pasos.

En la actualidad se sabe de muchos miles de yacimientos arqueológicos subacuáticos cuya antigüedad varía entre 45.000 años y unas cuantas décadas. Son muchos los países en desarrollo que actualmente prestan apoyo a las actividades de exploración científica de sus restos arqueológicos, como por ejemplo el barco portugués del siglo XVII frente a las costas de Mombasa (Kenia), lugares donde se desarrollaban actividades



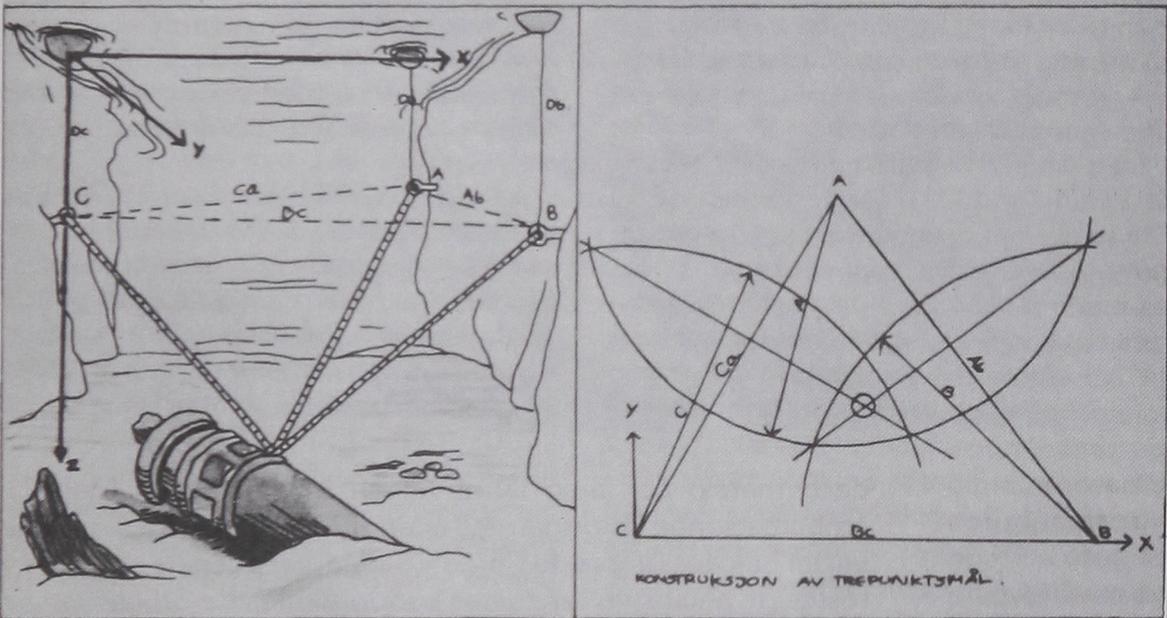
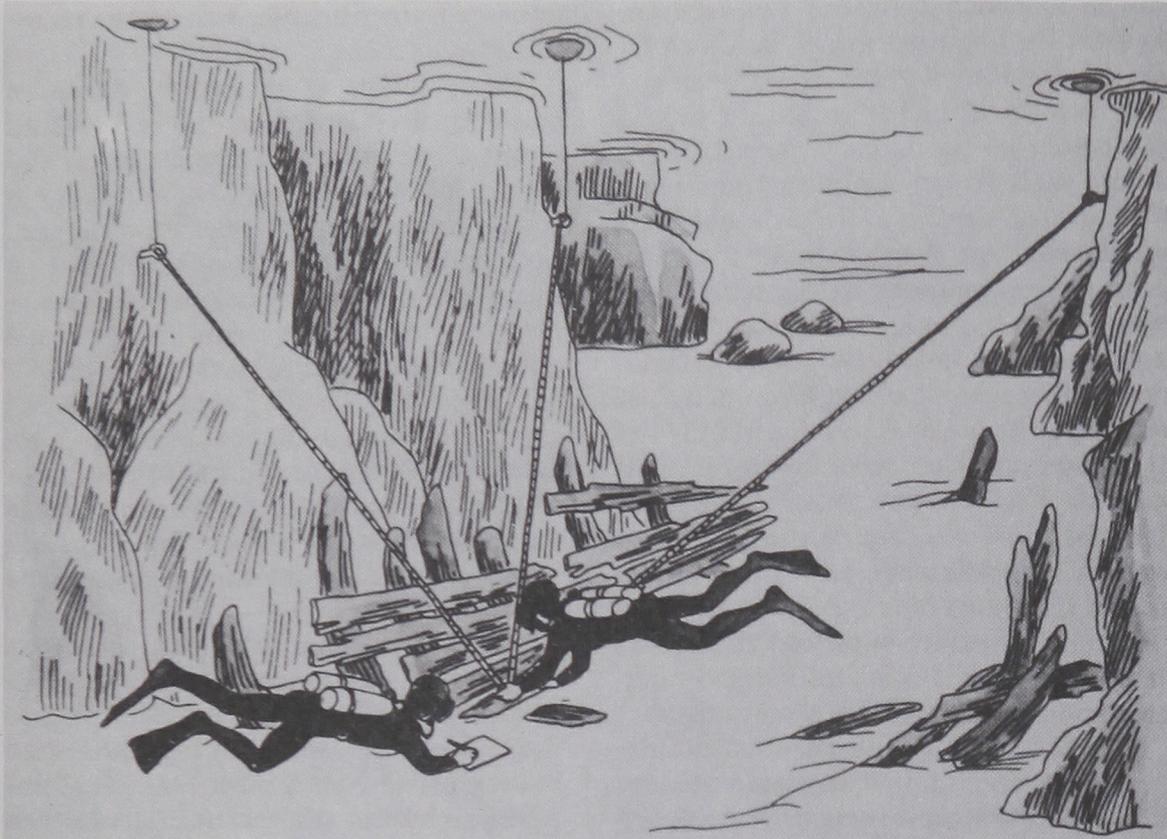
de comercio del siglo IX al XII en las costas de Malasia, embarcaciones de origen europeo (por su construcción) que yacen bajo los mares de Corea y Tailandia, puertos antiguos y restos de pecios en las costas sudorientales de Sri Lanka.

Gobiernos e instituciones tienen que tomar cada vez mayor conciencia de la importancia cultural de los yacimientos arqueológicos subacuáticos existentes en sus aguas territoriales.

La gran cantidad de yacimientos conocidos en la actualidad ofrece a los arqueólogos profesionales nuevas oportunidades de extraordinario interés. En lugar de ocuparse de los objetos sólo desde su punto de vista estético o por su perfección técnica, el arqueólogo puede empezar a interpretarlos como parte de la cultura, la economía y los modos de vida.

El estudio de un gran número de vestigios similares, pertenecientes a una misma época, nos permite empezar a comprender los vínculos de las culturas y los pueblos con el mar y lagos. Con el aumento y diversidad de los yacimientos, se ha logrado llegar en las investigaciones a épocas cada vez más remotas.

En la década del cincuenta el pecio más antiguo y conocido era el naufragado en Gelidonia (Turquía) de la Edad de Bronce 1.200 a.C, y los puertos más antiguos databan de 600 a.C aproximadamente. La antigüedad de los pecios ha variado un



En los años 50 el profesor George Bass fue el iniciador de las técnicas que permiten a los buzos obtener un tipo de registro semejante a los obtenidos en tierra, consiguiendo descripciones exactas de los yacimientos y utilizando matrices para elaborar planos precisos de éstos.

Los progresos de la localización electrónica y de la obtención de imágenes con sonar así como la utilización de equipos de exploración subacuática y de grabadores para recoger con rapidez datos IN SITU, han mejorado los procedimientos y se ha acelerado el trabajo.

En la actualidad son innumerables los libros y artículos de revistas que han aparecido acerca de arqueología subacuática. En los últimos años se ha dado amplia publicidad a una serie de excavaciones bajo el agua que se realizan en diferentes países, por ejemplo: *Los guerreros de Riace* (Italia), *Bizcochos de metal con orejas* (Turquía), *Cómo conservar un mercante medieval* (Alemania), *La ciudad sumergida de Port Royal* (Jamaica), *El Mary Rose un museo de la época de los Tudor* (Inglaterra), *El cenote sagrado de Chichén Itzá* (México), *Las naves vikingas de Eoskilde* (Dinamarca), *El tesoro del lago de Zurich* (Suiza), *Los restos del Kyrenia* (Chipre), *El Wasa una joya de la arqueología marina* (Suecia).

La importancia de estos descubrimientos, estudios y excavaciones ha sido primordial, constituyendo un estímulo para el arte y la disciplina de la exploración subacuática, estratigrafía y el conocimiento de la navegación de los pueblos antiguos.

Cientos de arqueólogos profesionales dedican parte de su tiempo a explorar y estudiar los yacimientos subacuáticos, mientras miles de buceadores-arqueólogos aficionados colaboran con los profesiona-

les en gran número de países.

### ESTUDIO INTERNACIONAL DEL PATRIMONIO CULTURAL BAJO LAS AGUAS

El Comité Científico de la Confederación Internacional de Actividades Subacuáticas (CMAS) ha realizado con el respaldo de la Unesco, un estudio internacional del patrimonio cultural subacuático. Se reseñan todos los bienes culturales marítimos y sitios subacuáticos terrestres, los mecanismos para protegerlos, las bases de datos sobre naves naufragadas e inventarios del patrimonio cultural subacuático, los medios para dar a conocer los resultados de las investigaciones y las prioridades que tiene ante sí la investigación arqueológica bajo el agua. ☉

poco. En 1982 se descubrió uno del siglo XIV a.C próximo a Kas en la costa sur de Turquía, pero la cantidad de pecios conocidos de más de 2.200 años de antigüedad ha aumentado considerablemente y ha llenado los vacíos existentes.

Según los últimos hallazgos, hacen que los puertos y asentamientos costeros conocidos se remonten mucho más en el tiempo. Primero con los puertos de la Edad de Bronce (1500 a.C) que se descubrieron al final de la década del sesenta y comienzo del setenta en Grecia e Israel, posteriormente con el de asentamientos neolíticos y mesolíticos (5.000-10.000 años de antigüedad) en el Mar Báltico, en las costas de Grecia, Turquía, Israel y USA y recientemente con los artefactos paleolíticos en el Mar del Norte, en el litoral de Francia, Italia y Grecia cuya antigüedad varía entre 10.000 y 45.000 años. Con esto se tiene la posibilidad de estudiar el desarrollo de la civilización humana en relación al mar durante los últimos 4.000 años.

# Un asentamiento del arcaico al sur del Maule

RODRIGO SANCHEZ, NELSON GAETE

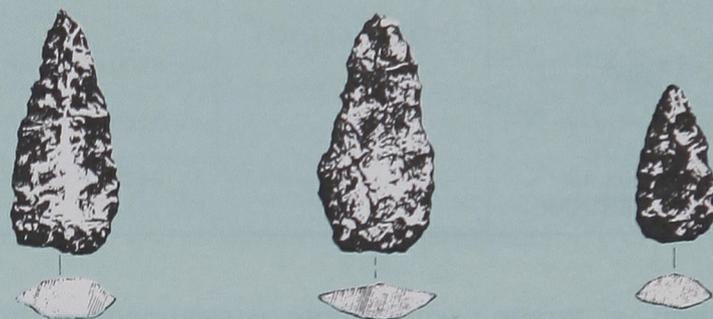
**E**ste artículo tiene por objeto presentar los primeros resultados obtenidos de la excavación del sitio 07 Ch 014 «Cerro Las Conchas», y en forma especial, aquéllos correspondientes al primer asentamiento arcaico registrado para este yacimiento (Proyecto Fondecyt N°0055-91).

El sitio 07 Ch 014 se encuentra ubicado en la localidad de Reloca, Comuna de Chanco, Provincia de Cauquenes, VII Región del Maule, con coordenadas 35°38'20" S - 72°36'00" W., a 640 m de la ribera norte del río Reloca, y a 1620 m de la actual línea de costa, situándose a una altitud máxima de 25,0 msnm. Se distinguen dos áreas el Sector N°1, ubicado en el lugar más alto, conforma un conchal monticular estratificado parcialmente expuesto; el Sector N°2, se ubica a una cota más baja, determinado por depósitos estratificados enterrados, expuestos debido a la intensa disturbación antrópica. Cabe destacar que este sitio puede corresponder a uno de los conchales de Reloca, mencionados por Ortiz (1963; 1964).

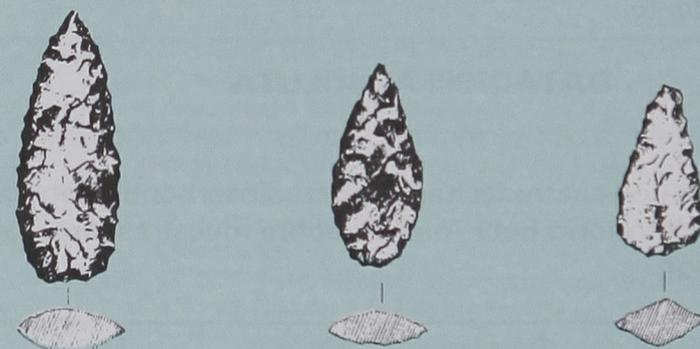
Ambientalmente, el sitio se emplaza sobre una duna parcialmente forestada con retamos (*Genista hispánica*), y pinos (*Pinus radiata*), inmediato a una pequeña quebrada ubicada al NE, que presenta escurrimiento estacional y una densa capa vegetal compuesta por nalcas y flora de pajonal (*Scirpus nodosus* y *Juncus sp.*). Hacia el sur del sitio, se encuentra una amplia empastada, conformada por vegetación de pradera y de vega, la que se extiende hasta la ribera norte del río Reloca.

El análisis contextual de los materiales culturales y ecofactuales, el registro de un depósito estratificado, y una secuencia temporal obtenida mediante fechados absolutos, permitió identificar tres poblaciones que se asentaron sucesivamente en el sitio.

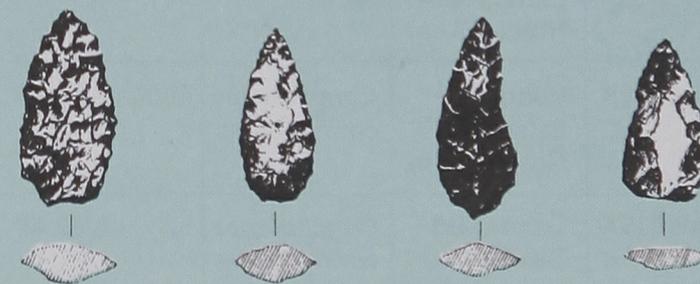
El primer asentamiento se inicia hacia el 5.410 AP, cuando un grupo de Cazadores-Recolectores Arcaicos, portadores de una tradición de puntas de proyectil lanceoladas, se instala sobre la parte alta de una duna estéril, los que ocupan el sitio



**Estrato IV A**



**Estrato IV B**



**Estrato V**

en diferentes momentos, hasta que hacia el año 4.850 AP lo abandonan definitivamente. Estratigráficamente, los episodios de esta primera ocupación formaron un denso conchal con capas sucesivas de basuras, separadas por el registro de compactos pisos. El depósito puede ser caracterizado por la presencia de fauna malacológica, restos de mamíferos marinos y terrestres, así como por cenizas y materia orgánica descompuesta.

El segundo se inicia en algún momento posterior al 4.850 AP, cuando otro grupo de Cazadores-Recolectores Arcaicos, portadores de una tradición interior con puntas de proyectil triangulares y lanceoladas pequeñas, se instalan sobre el conchal abandonado. Esta ocupación registra la depositación de un estrato de materia orgánica descompuesta, cenizas, carbón, y materiales culturales y ecofactuales (otárido).

ESTRATO	RASGOS	ASENTAMIENTO	FECHADOS
I	Superficie	ASENTAMIENTO III	> 4850 +/- 80 AP
	Piso 1		
II	Término Conchal	ASENTAMIENTO II	
III A	Piso 2	ASENTAMIENTO I	
III B	Piso 3		
IV A	Piso 4		
IV B	Piso 5		
V	Inicio Conchal		
VI	ARENA ESTERIL		> 5410 +/- 80 AP

Por último, el tercer asentamiento corresponde a una ocupación de población portadora de cerámica, de carácter superficial, que se instala sobre la arena que cubre la ocupación precedente.

### DATAION ABSOLUTA

Se cuenta con cuatro fechados por radiocarbono, procesados por el laboratorio Beta Analytic sobre muestras tomadas en excavación.

Muestra	Nº Lab.	Procedencia	Naturaleza	Fecha
Nº 1	Beta-60152	Cuadr.: E9 Estrato: IIIA Nivel: 15 cm	<i>Fissurella</i> <i>sp.</i>	4850 +/- 80 AP
Nº2	Beta-60153	Cuadr.: F9 Estrato: IVB Nivel: 50 cm	<i>Concholepas</i> <i>concholepas</i>	5000 +/- 70 AP
Nº3	Beta-60154	Cuadr.: D9 Estrato: V Nivel: 70 cm	<i>Concholepas</i> <i>concholepas</i>	5280 +/- 60 AP
Nº4	Beta-60155	Cuadr.: F10 Estrato: V Nivel: 85 cm	<i>Concholepas</i> <i>concholepas</i>	5410 +/- 80 AP

### PRIMER ASENTAMIENTO ARCAICO

Este asentamiento es el que cuenta con mayor información hasta el momento. Su población corresponde a Cazadores-

Recolectores, los que dentro de un circuito de movilidad probablemente estacional, se establecen en el sitio para explotar una variada gama de recursos que ofrecía el área de desembocadura del río Reloca, así como el litoral adyacente.

Eran poseedores de un sólido conocimiento tecnológico, que les permitió un eficiente trabajo de la piedra y del hueso, lo que se traduce en un rico y variado conjunto de instrumentos.

En el trabajo de la piedra se destaca la presencia de un conjunto de instrumentos de formas lanceoladas fabricados a partir de bifaces, principalmente puntas de proyectil y cuchillos-raederas, junto a otros instrumentos elaborados a partir de cantos rodados o lascas espesas, tales como tajadores, raedera-raspadores, sobadores y manos de moler.

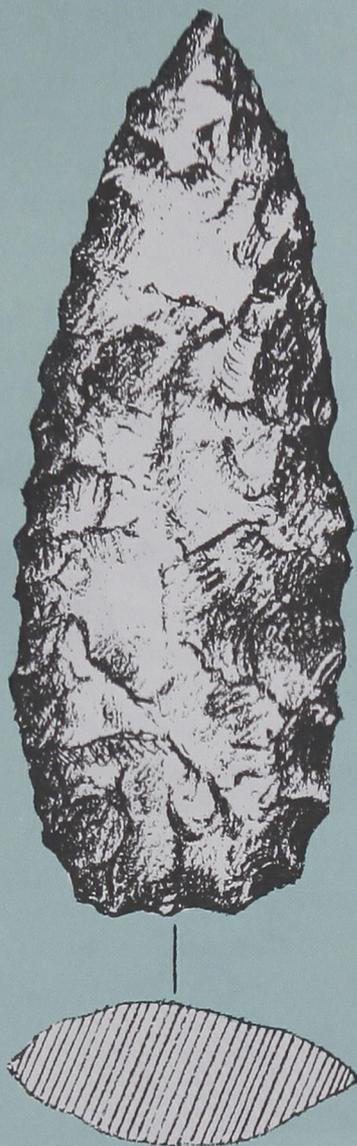
Las puntas de proyectil muestran un patrón de formas lanceoladas, y bases convexas o rectas, de tamaño grande a mediano, elaboradas en toba volcánica principalmente. Los artefactos de molienda registra manos de moler de formas ovalada y elíptica, de sección biconvexa o plano-convexa, en los ejemplares completos. Solo se registran fragmentos de piedras de moler, las que presentan fuerte abrasión o desgaste. Dos pequeños morteros se registran en esta ocupación.

El variado inventario lítico se encuentra principalmente asociado a la caza y actividades relacionadas. Así, además de las puntas de proyectil (18), se presentan tajadores (12), cuchillos (2), cuchillo-raederas (6), raederas (5), raedera-raspador (2), raspador (1), punzón (1), sobadores (9), y afilador (1), los que pueden haber sido utilizados en actividades tales como el faenamiento de animales, extracción de médula, preparación de cueros, etc.

En el trabajo del hueso se destaca un conjunto de 17 instrumentos reputados como punzones o leznas, los cuales han sido elaborados a partir de diáfisis de hueso largo, algunos de los cuales presentan acanaladura. La mayoría presenta sus superficies fuertemente pulimentadas, y uno de ellos muestra restos de pigmento de color rojo adherido. Otros tres artefactos denominados sobadores, presentan un extremo en forma de cuña y las superficies pulidas. Uno de ellos se presenta pigmentado de color ocre, elemento que afianza el carácter arcaico de la ocupación.

El trabajo de la concha registra 10 cuentas, la mayoría elaboradas a partir del orificio central que presenta la concha de *fissurella*, presentando sus bordes y superficies muy pulidas. Además, se cuenta con un abundante ítem de artefactos, de formas circulares, elípticas, ovales, e irregulares, elaborados en concha y que presentan sus superficies y bordes pulimentados.

Los recursos presentes en el depósito, referente claro del patrón de subsistencia, permiten postular un acceso estable y continuo a la fauna malacológica del intermareal rocoso y arenoso. Lo que es más difícil de determinar, es el tipo de acceso a los recursos ictiológicos y de mamíferos marinos presentes en el registro. Con respecto a los restos malacológicos, se registran 16 especies y géneros, siendo los de mayor abundancia relativa, el loco (*Concholepas concholepas*), macha (*Mesodesma donacium*), y caracol (*Acanthina monodon*). Los recursos ictiológicos están determinandos hasta el momento, por la presencia en el depósito de jurel, corvina, merluza, y pejesapo. Por último, estos cazadores consumieron una variada gama de mamíferos, quedando en el registro sus restos. En



forma preliminar, se ha determinado la presencia de otárido, cánido, y roedor. Todo lo anterior, permite postular un modo de producción de amplio espectro (Cohen, 1984), estrategia de subsistencia que les permitió acceder a los recursos costeros, tanto litorales, de desembocadura, de valle, y cordilleranos, desde un mismo asentamiento.

## RELACIONES

El patrón de puntas lanceoladas, los enmarca dentro de una amplia tradición de Cazadores Arcaicos Andinos (Lanning y Hammel, 1961; Lynch, 1967; Schobinger, 1969; Willey, 1971; Gambier, 1974; Nuñez, 1983).

En el área extremo sur andina (Maipo-Chiloé), este patrón de puntas lanceoladas se registra en variados contextos. En la localidad de Las Cañas (Ortiz, 1963, 1964), se encuentran en un conchal precerámico. En el sitio Altos de Vilches se evidencian en contexto precerámico en los niveles IIIc, asociado a instrumentos de lámina, núcleos, choppers, manos y sobadores; y en el nivel IVb, a instrumentos de lámina, núcleos, instrumen-

tos espesos, choppers, sobadores, martillos y manos de mortero, y colorante (Medina, Vargas, y Vergara, 1964; Medina y Vergara, 1969). En el conchal Gamboa (Díaz y Garretón, 1972-1973), en contexto precerámico, se registran puntas lanceoladas de tamaño grande o muy grandes, asociadas a instrumentos de hueso (punzones) y artefactos de concha (cuentas), similares a los encontrados en cerro Las Conchas.

Además, este patrón se presenta asociado a otros tipos de puntas. En el sitio 07 Ch 006 Dunas de Loanco y en Santos del Mar-Colección Vera, se registran unidos a otros tipos, en un contexto poco claro. En Radal 7 Tazas, en el sitio Ta-2E-7 con puntas de proyectil triangulares, asociadas a cuchillos bifaciales y bilaterales, raederas laterales, raspadores de borde activo convexo, cóncavo y recto, entre otros artefactos, en un contexto precerámico precordillerano (Jackson, 1990). En Bellavista, se encuentran en un conchal precerámico asociadas a puntas pedunculadas, pesas de red, alisadores y pulidores, raspadores, percutores, y otros artefactos líticos, junto a punzones y adornos de hueso (Seguel, 1969). La segunda ocupación arcaica en el Alero Quillén I, con techo en el 4675 +/- 105 AP, registra puntas lanceoladas asociadas a puntas triangulares de base recta y escotada, puntas pedunculadas, cuchillos uni y bifaciales de bordes rectos o aserrados, raederas, bifaces, y abundantes derivados de núcleo con y sin modificación (Navarro, 1984). ©

## BIBLIOGRAFIA

- COHEN, N. 1984 *La crisis alimentaria en la prehistoria*. Alianza Editorial, Madrid.
- DÍAZ, C. y M. GARRETÓN. 1972-73 El poblamiento prehispánico del área insular septentrional chilena, en *Actas del VI Congreso de Arqueología Chilena*, Santiago.
- GAETE, N., R. SANCHEZ, S. CUMSILLE, y C. MASSONE. 1992. Arqueología al sur del Maule, en *Museos N° 13*, Santiago.
- GAMBIER, M. 1974. Horizonte de cazadores tempranos en los Andes Centrales Argentino-Chilenos, en *Revista Hunuc-Huar* II:43-104, San Juan.
- JACKSON, D. 1990 Instrumentos líticos y microhuellas de uso del sitio Ta-2E-7 Radal 7 Tazas, en *Revista Chilena de Antropología* N°8:63-76, Santiago.
- LANNING, E. y HAMMEL, E. 1961. Early lithic industries of western South America, en *American Antiquity* N° 27: 139-154.
- LYNCH, T. 1967. The nature of the Andean preceramic, en Occasional paper of the Idaho State University *Museum* 21.
- MEDINA, A., R. VARGAS, y C. VERGARA. 1964. Yacimientos arqueológicos en la Cordillera de la Provincia de Talca. Chile, en *Actas III Congreso de Arqueología Chilena* (Viña del Mar), Santiago.
- MEDINA, A., y C. VERGARA. 1969. Nuevos trabajos y conclusiones sobre el yacimiento de Altos de Vilches, en *Actas del V Congreso Nacional de Arqueología* (La Serena, 1969), La Serena.
- NAVARRO, X. 1984. Arqueología y Computación: Un análisis de los líticos acerámicos de Quillén I (IX Región), Tesis para optar al grado de Licenciado en Arqueología y Prehistoria, Universidad de Chile, Santiago.
- NUÑEZ, L. 1983. *Paleoindio y Arcaico en Chile: Diversidad, Secuencia y Proceso*. Editorial Cuicuilco, México.
- ORTIZ, O. 1963. Sitios arqueológicos de la costa de la Provincia de Maule, en *Antropología* 1(1), Santiago.
- ORTIZ, O. 1964. Investigaciones en conchales de Reloca, en *Actas III Congreso de Arqueología Chilena*, Viña del Mar.
- SCHOBINGER, J. 1969. *Prehistoria de Sudamérica*. Nueva Colección Labor, Barcelona.
- SEGUEL, Z. 1969. Excavaciones en Bellavista, Concepción, en *Actas del V Congreso Nacional de Arqueología* (La Serena, 1969), La Serena.
- WILLEY, G. 1971. *An Introduction to American Archaeology*, volume 2: South America. Prentice Hall, Englewood Cliffs.

Rescate de técnica ancestral:

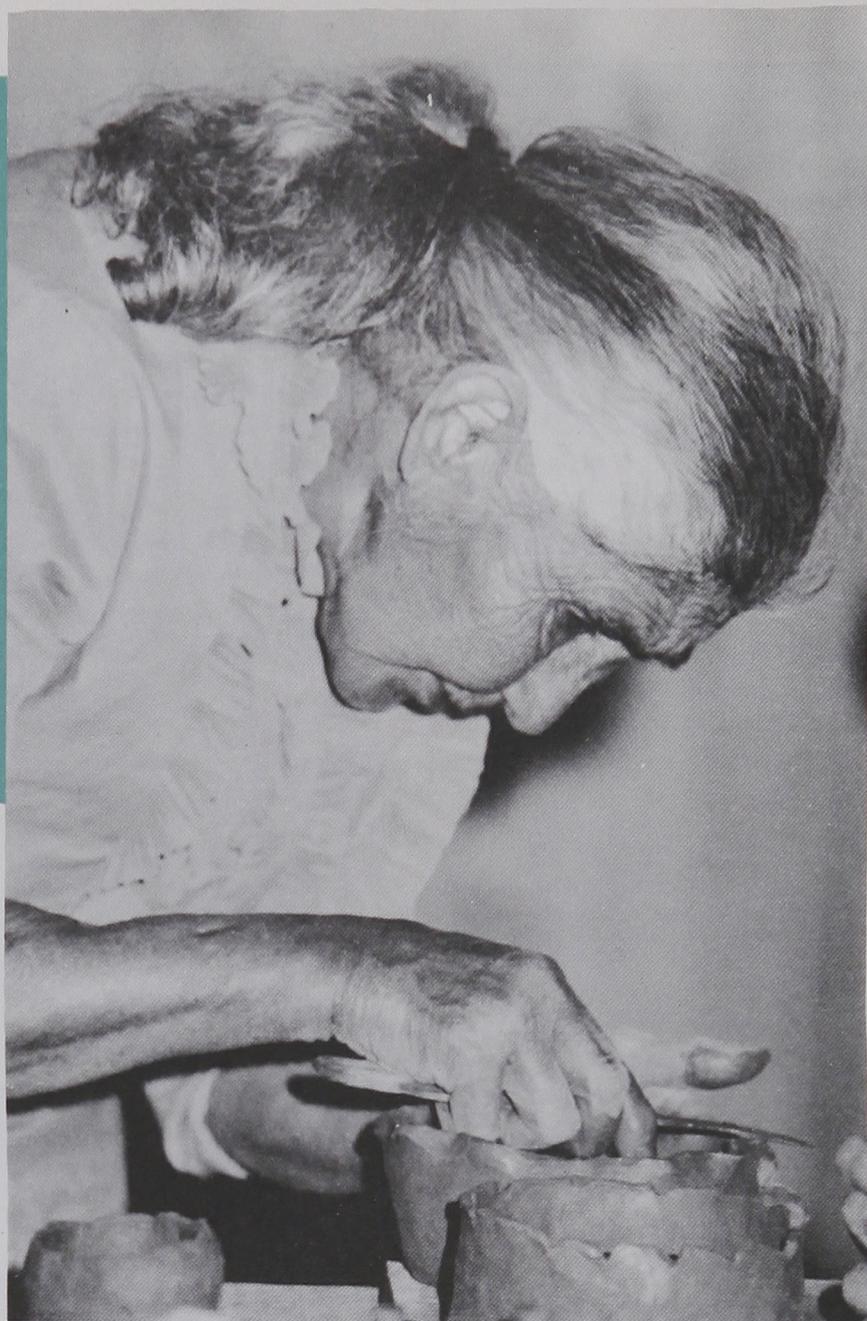
# Cerámica de Caulín, Chiloé

VERONICA MUHR

**E**n el año 1983, recién llegando a la Isla Grande de Chiloé me llamó la atención, por mi condición de escultora, el trabajo realizado en cerámica por doña Erminia Ule Raimilla de la comunidad de Caulín. Quien le ha visto trabajar, limpiar prolijamente la mina para extraer greda, medir con exactitud proporciones y definir un cacharro con total seguridad, no puede dejar de ver en ella la raíz de una cultura ancestral, el conocimiento profundo de una técnica. Más todavía me llamó la atención que no existe mayor información sobre lo que fue la cerámica en la isla, ni en museo ni en biblioteca ... sólo el relato de doña Erminia:

*«En Caulín trabajaba mucha gente, todos emparentados, se iba lejos en lancha, hacia el interior, Puerto Montt y Calbuco. Cada lancha llevaba hasta 40 chiguas (embalaje de paja y varas de más o menos 1 m<sup>2</sup>) para contener la cerámica. En ella iban ollas, jarros, platos, calderos, fuentes, callanas, etc. Se corría la voz: ¡Llegó una lancha con greda! En Puerto Montt se pagaba con plata pero en el interior se trabajaba con trueque, nos íbamos cargados y volvíamos con huevos, papas, arvejas, porotos / .../ no faltaba nada, como era de abundante, llevábamos milcaos y tortillas para alimentarnos. Mis padres, Zoilo Ule Andrade, María Carmen Raimilla y mis abuelos, Santiago Ule, Rosario Andrade, Santiago Raimilla y Purísima González trabajaban la greda».*

Todo esto me motivó y me pareció importante y digno de conservar. En 1992 se aprobó el Proyecto **Taller de Cerámica: Experiencia basada en la técnica desarrollada antiguamente en Caulín, Chiloé**, otorgado por el Fondo de la Cultura y las Artes del Ministerio de Educación. Tuvo como principal objetivo dejar un testimonio impreso y visual que, a través de un folleto técnico y diaporama, relata paso a paso el proceso completo de la elaboración de las piezas según las experiencias de doña Erminia. Junto con la distribución de estos materiales a colegios e instituciones culturales de Ancud y el pequeño poblado de Caulín, se trabajó en la capacitación de un grupo de profesores y artesanos, quienes deberán servir



como elementos multiplicadores de este proceso y así vitalizar esta artesanía que hace un siglo atrás formaba parte activa de la comunidad de Ancud y Caulín.

## VALORACION DE LAS RAICES

El impacto cultural y avalancha de objetos industrializados desde el continente, platos variados, ollas enlozadas, etc., ha sido tan fuerte que hace inevitable el abandono de los artesanos por su oficio y el desinterés de la comunidad de adquirir su trabajo.

*«Antiguamente no se veía platos de loza, todo era barro. Mis chicos tomaban su leche en tazón de greda, después vino la loza blanca y listo ¡¡Se acabó el barro!! Se enfermó mi mamá y quedé yo sola trabajando».*

Si bien se perdió la razón por la cual se fabricaban cerámica, no es justo que quedara completamente sepultada la técnica, las raíces que pueden originar otras motivaciones; es bueno que los niños de Ancud y Caulín sepan por estos profesores capacitados por el proyecto anteriormente mencionado, que su pasado es sólido y noble como las vasijas de doña Erminia,

es bueno para los artesanos ver en la greda una justificada fuente de trabajo y fortalecer en alguna medida la identidad cultural del chilote, debilitada en los últimos años y poder dejar en la comunidad, la sensación y el trabajo concreto que valora, como es debido, su forma de expresión.

## VITALIDAD DE UN PROCESO

A 15 km de Ancud, en un lugar llamado Puntilla Puihuio se encuentra la mina de donde se extrae el material. Es necesario que coincida el buen tiempo con los pilcanes (las mareas más bajas). El terremoto de 1960 la dejó en su gran parte sumergida; es así como desapareció la mina más importante de la isla, ubicada en Quetalmahue, no demasiado lejos de Ancud.

*«Mi papá iba a Quetalmahue a buscar material, era medio blanqueado, qué bueno que era, parecía mantequilla, con él se levantaba fuentes grandes. Los antiguos le llamaban 'barro calle'. Yo ya era una niña soltera cuando mi papá me llevó de cocinera, la mina estaba en un bajo, se sacaban los matorrales y se hacía un hoyo hondable con peldaños para bajar. Con palas de madera se hacía uñas para sacar los bolones de greda. En pago a la cocinera, cada marino le daba un paquetón, con cinco o seis bultos, se trasladaban con bueyes. La gente de apiao y alao también iban a buscar greda, yo sé porque vivíamos en la Isla de Lacao y pasaban chalupones con unos cinco marineros para llevar tremendos paquetes.*

*El material de la mina Puihuio no era tan bueno, daba para hacer cosas medianitas».*

El proceso completo de elaboración desde sacar el material de la mina hasta la cochura es minucioso y de resultado perfecto. Por medio de un hualato se pican las posibles vetas, el buen barro se dilata al quedar pegado en la herramienta con mucho cuidado se limpia el área de impurezas y se saca el material que es guardado en bolsas cuidando de no mezclar los barros de las distintas vetas. A cada porción se le hace la prueba de la plasticidad que consiste en doblar un vihuel (rollos) en forma de «e», a menos trizadura mejor es la pasta.

Los bolones de barro se majan (muelen) con piedras, se amasan y limpian de impurezas, para luego ser pisados y mezclados con arena, de esto se saca una muestra que, al ser quemada, indica si la porción de barro y arena fue justa. Nada se deja al azar en este proceso y menos el control de la masa, que se hace cada vez que esto se prepara, con el objeto de no arriesgar las piezas por construir.

Los cacharros se arman por medio del sistema de vihueles (rollos), luego se levanta con una concha de almeja como única herramienta, dando terminaciones de bordes (talqueado, lisos) azas y orejas. Las piezas, algo más duras, se bruñen con piedras negras lisas.

*«En Puihuio bajaban arroyos de agua que lavaban las piedras, nosotros las escogíamos».*

Las figuritas, por su parte, se arman por medio de un trozo de greda, de ahí nacen brazos, patitas, etc. Se raspan y bruñen igual que las vasijas.

La etapa de secado se realiza dentro de un collín/cocina a fogón. A más o menos dos metros del fuego se instala un enramado de varas de luma (collín) sujeto con horquillas de la misma madera enganchadas a las vigas de la cocina, el fuego y el humo van lamiendo día a día las piezas que de a poco van perdiendo su humedad, hasta quedar completamente secas.

La cochura es a ras de suelo. En un horno extendido se arma un rectángulo con rollizos de canelo verde, sobre brazas se extienden astillas (de canelo seco) en donde se ordenan las vasijas, encima de éstas se pone otra cantidad igual de astillas y para terminar la faena mitades de rollizos de canelo, sirven de tapa al horno que al calor de las brazas prende y alcanza la temperatura justa para la quema de las piezas.

## LA EXPERIENCIA DE TALLER

El conocimiento de la técnica es asunto lento y requiere de mucha constancia. Durante el desarrollo del Taller, cada una de sus fases estuvo supervisada por doña Erminia Ule Raimilla. Se consideró oportuno reproducir sólo seis piezas del universo total de objetos a resguardo en los pensamientos de doña Erminia. Vinieron al mundo sólo las 'fuentes pescado', 'maceteros', 'calderos de tres patitas' y figuritas como 'guitarritas', 'ácordeonistas' y 'bailarines'.

*«Las figuritas se hacían por encargo, nacieron del ingenio de las gentes, trillas, acordeonistas, guitarristas y animalitos: vacas, caballitos, etc.».*

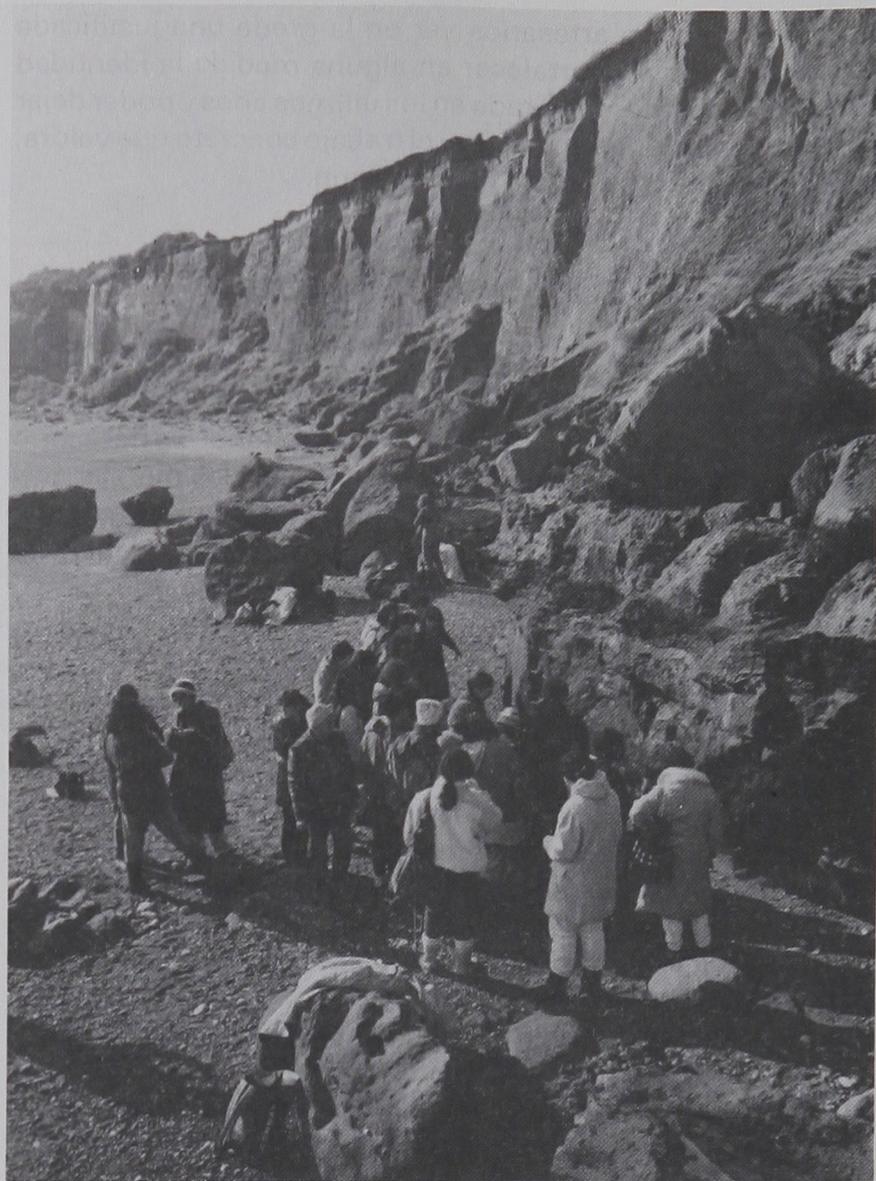


Nuestro Taller fue exitoso. Los participantes elaboraron 130 piezas. Al final de la 'cochura', abierto al horno, se constató que un 99% de las piezas salieron perfectas. En una vez primera, la técnica constructiva de la cerámica de Caulín había sido transferida. Un grupo importante de profesores y artesanos de la zona de Ancud quedó motivado y dispuesto a difundir el trabajo que ha preservado doña Erminia.

## LA PROYECCION

La realización del Taller se considera como una primera etapa de un trabajo vasto. La segunda es la más difícil. Ella podrá posibilitar de manera real la permanencia de la cerámica de Caulín. Ella no le dejará morir. Requiere, para su realización y logro de objetivos, de la perseverancia de nuestro grupo, del apoyo que puedan brindar instituciones involucradas en la tarea cultural y personas de la comunidad que puedan dedicar una parte de su tiempo en ser oficiantes del trabajo de la cerámica. Nuevos artesanos que siempre recuerden que sus raíces son el conocimiento y la experiencia de doña Erminia que difundan la actividad en los ámbitos de su trabajo. Profesores que insistan a través de sus alumnos en la mantención de una actividad noble y antigua. Si no fuese así, todo habrá sido en vano:

*«Yo pienso y digo: me hallo contenta que la gente del pueblo comprendiera luego la greda, ojalá sigan trabajando con su idea, que aprovechen su buena voluntad de conocer este trabajo, ya que las gentes de Caulín no siguieron con esto ...»* ☺



Puntilla Puihuio, lugar donde se extrae la greda.

## COLABORARON EN ESTE NUMERO

**Miguel Cervellino**, arqueólogo, Conservador Museo Regional de Atacama.

**Víctor Espinoza**, arqueólogo, Student of Marine Archaeology, Stockholms Universitet.

**Nelson Gaete**, licenciado en arqueología, Investigador Responsable Proyecto Fondecyt 91-0055.

**Alfredo Gahona**, licenciado en antropología, Tesista Proyecto Fondecyt 90-0679.

**Donald Jackson**, arqueólogo, Investigador Responsable Proyecto Fondecyt 91-0026.

**Verónica Muhr**, licenciada en Bellas Artes, mención escultura, Universidad de Chile.

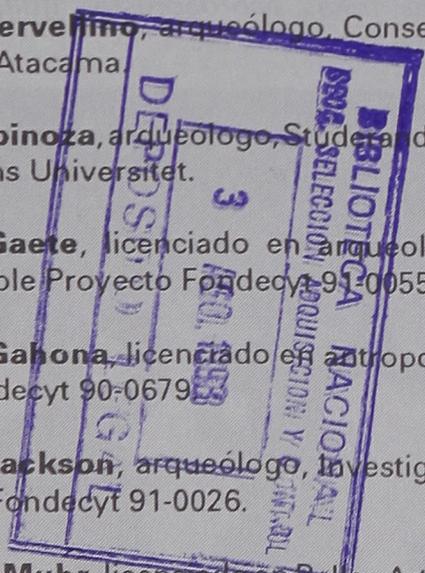
**Hans Niemeyer**, arqueólogo, Sociedad Chilena de Arqueología.

**Juan Carlos Olivares**, mayor de carabineros, Director Museo Histórico de Puerto Natales.

**Daniel Quiroz**, antropólogo, Investigador Alterno Proyecto Fondecyt 92-1129.

**Marco Sánchez**, arqueólogo, Investigador Alterno Proyecto Fondecyt 92-1129.

**Rodrigo Sánchez** licenciado en arqueología, Investigador Alterno Proyecto Fondecyt 91-0055.



## MUSEO DE NIEBLA

El pasado 26 de marzo fue transferido a la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos el Castillo de Niebla, monumento nacional, ubicado en Valdivia, X Región del país. Este castillo formaba parte del sistema de fortificaciones que defendía a esa ciudad en tiempos coloniales y fue erigido durante el Virreinato del Conde de Lemos en los años 1667-1672 en la desembocadura del río Valdivia, a más de 35 metros sobre el océano Pacífico.

La Fortaleza de Niebla es un museo de sitio que fue restaurado y alhajado con fondos españoles del Quinto Centenario del Descubrimiento de América, bajo la dirección de Gabriel Guarda OSB y Amaya Irurozabal, inaugurándose el día 1º de febrero de 1993. Ha sido designada como Conservadora del Museo, la arqueóloga, Sra. **Solange Ibarboure**, quien ha iniciado su gestión abordando el tema de la conservación y seguridad del recinto. ☉



## NUEVOS DIRECTORES DE MUSEOS NACIONALES

A partir del 1º de abril ha sido designado como Conservador del Museo Nacional de Bellas Artes el Sr. **Milan Ivelic**, profesor de Historia y Geografía y Master en Filosofía e Historia del Arte de la Universidad de Lovaina, quien reemplaza en el cargo al pintor, Sr. Nemesio Antúnez.

Milan Ivelic ha realizado estudios y trabajos en el Museo de Louvre, en El Prado y también en el Centro de Arte Moderno de Washington, desempeñándose en los dos últimos años como agregado cultural de Chile en la misión permanente en Ginebra. Entre sus principales publicaciones destacan los libros *La escultura chilena*; *Chile, arte actual* y *La pintura en*

*Chile*, estas dos últimas obras en coautoría con Gaspar Galaz.

Por otra parte y, a contar de igual fecha, asumirá como Conservadora del Museo Histórico Nacional, la ex coordinadora del Centro de Investigaciones Barros Arana y licenciada en Historia y Geografía de la Universidad Católica, Sra. **Sofía Correa Sutil**, en reemplazo del arquitecto, Sr. Hernán Rodríguez.

Sofía Correa actualmente prepara su tesis para obtener un doctorado en la Universidad de Oxford. Es autora de varias publicaciones, entre ellas *Chile del Siglo XX*, conjuntamente con otros investigadores. ☉

# Conozcamos Nuestros Museos:

JUAN CARLOS OLIVARES

## MUSEO HISTORICO DE PUERTO NATALES



**E**l Museo Histórico de Puerto Natales fue fundado por Decreto Municipal número 232 de fecha 26 de abril de 1990, con la finalidad de dotar a la ciudad de un establecimiento que recoja su pasado, historia y desarrollo, que coadyuven a la formación cultural de la juventud, sirviendo además como polo de atracción turística, y de testimonio de la colonización y sus precursores.

El museo está ubicado en calle Manuel Bulnes 285, propiedad municipal, y cuenta con una superficie de 160 metro cuadrados de construcción para su funcionamiento. Posee varias salas y lugares, donde se encuentran distribuidas las diferentes piezas históricas que conforman su colección.

**Sala Última Esperanza:** Exhibe objetos antiguos de fines del siglo pasado y principios del presente. Además expone una maqueta de todo el territorio de la provincia de Última Esperanza, indicando su parte topográfica.

**Sala Eberhard:** Muestra una colección de objetos pertenecientes a la familia Eberhard, en especial del colonizador *Hermann Eberhard Schmidt*, quien llegó a esa provincia en 1893. Sus principales piezas son una máquina de escribir, radio receptor y un sextante que utilizaba para calcular las alturas de los astros en el horizonte.

**Sala Frigorífico Bories:** Esta sala recuerda el fructuoso pasado del Frigorífico Bories, perteneciente a la Sociedad Explotadora Tierra del Fuego, que durante décadas fue fuente ocupacional, transformándolo en una planta de

primer nivel. Se encuentran también piezas relacionadas al rubro y fotografías de la época (1906), año de su instalación.

**Sala Sociedad Explotadora Tierra del Fuego:** Esta sala concentra la actividad desplegada por la Sociedad Explotadora Tierra del Fuego en las diferentes labores agropecuarias. En sus estancias logró reunir una gran masa de ganado ovino y bovino, la cual exportaba a diferentes países, constituyéndose en gran impulsor del desarrollo ganadero de la provincia.

**Sala Cruz Roja Chilena:** Exhibe numerosos objetos y utensilios de primeros auxilios utilizados por la Cruz Roja de Natales, especialmente destaca el Libro de Socios Fundadores y toda su historia, que comienza en el año 1916.

**Sala Taxidermia:** Muestra variados especímenes de animales y aves de la fauna de la XII Región.

**Sala de Arqueología:** En esta sala están contenidos los antecedentes del poblamiento y aspectos geográficos del territorio oriental de Última Esperanza, 1200 A.P., como también diferentes instrumentos líticos, restos óseos encontrados de un alacalufe a 60 millas de Puerto Edén y fotografías de los aborígenes tehuelches a fines del siglo XIX.

**Sala Salesiana:** Recuerda la obra en la provincia de los sacerdotes salesianos, en forma especial la del padre *Pedro María Rossa Skupien*, Hijo Ilustre de Puerto Natales, quien se desempeñara como párroco de la ciudad entre los años 1945 y 1963. ☼